DOS CAMINOS, UN OBJETIVO

Estrategia dual de programación para la igualdad de género en el Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

F ODM
FONDO PARA EL LOGRO DE LOS ODM

ONU MUJERES
Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

PNUD
Al servicio de las personas y las naciones

RECONOCIMIENTOS

Este documento es el resultado del esfuerzo conjunto del Secretariado del F-ODM, el PNUD y ONU Mujeres. Deseamos agradecer a las autoras principales de las dos contribuciones centrales: Gayle Lee Nelson (análisis del PNUD de los programas de la Ventana de Género) y Jennifer Cooper (análisis de ONU Mujeres de la transversalización de género). También al equipo que conceptualizó la estrategia y coordinó la elaboración de esta publicación, integrado por: Nurit Bodemann-Ostow, Paloma Durán, Patricia Fernández-Pacheco y Raúl de Mora, del Secretariado del F-ODM; Raquel Lagunas y Lucio Severo, del PNUD; y Jennifer Cooper, Julia Miguez Morais, Maryline Penedo y Alice Ziffer, de ONU Mujeres.

© Naciones Unidas 2013.

El análisis y recomendaciones de este informe no reflejan necesariamente las opiniones oficiales del Secretariado del Fondo para el Logro de los ODM, PNUD, ONU Mujeres, agencias afiliadas, las Naciones Unidas o sus Estados Miembros. El material textual puede ser reproducido libremente con la citas correspondientes y/o el debido crédito a las agencias autoras, según sea necesario. Todos los derechos reservados para el material fotográfico, que no puede ser reproducido en ningún formato digital o tradicional sin permiso, excepto como parte de esta publicación (por ejemplo el reenvío de un archivo PDF con créditos).

Traducción: Ana Cizmich
Edición: Secretariado Fondo ODM
Edición (Inglés original): Julia Dudnik Stern, Suazion, Inc.
Diseño: Suazion, Inc.
Fotografía: Fondo para el Logro de los ODM, salvo cuando se indique expresamente.
Producción: Graphics Service Bureau, Inc.

ÍNDICE

PRESENTACIONES ii

RESUMEN EJECUTIVO 1

ANTECEDENTES 7

PROPÓSITO Y METODOLOGÍA 9

EL COMPROMISO DEL F-ODM CON LA IGUALDAD DE GÉNERO 11

1 PROGRAMAS CONJUNTOS ENFOCADOS EN IGUALDAD DE GÉNERO 13

1.1 Visión general de los programas de género 14

1.2 Desafíos 16

1.3 Lecciones aprendidas 17

1.4 Valor agregado de los programas conjuntos específicos de género 19

2 TRANSVERSALIZACIÓN DE GÉNERO EN LAS VENTANAS TEMÁTICAS DEL F-ODM 21

2.1 Visión general de la transversalización de género en la planificación de programas 22

2.2 Desafíos y lecciones aprendidas 25

2.3 El F-ODM y la transversalización de género: comparación con otras experiencias 28

RECOMENDACIONES 31

Recomendaciones para mecanismos de financiación similares al F-ODM 31

Recomendaciones para el diseño de programas conjuntos enfocados en igualdad de género 32

Recomendaciones para la transversalización de género en programas conjuntos 33

NOTAS 35

Portada: Celebración de la minoría Dong del Condado Congjian, provincia Guizhou en el sur de China. (Fotografía: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

El Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio fue creado con el apoyo de España, reforzando la tradición multilateral de la cooperación española. En Diciembre de 2012, el Consejo de Ministros aprobó en España el IV Plan Director de la Cooperación Española, para el periodo 2013-2016, contextualizándolo en la agenda internacional de desarrollo, que incluye la culminación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015 y la nueva agenda de desarrollo post 2015. Recoge también los desafíos de la Alianza Global para un desarrollo eficaz de Busan, el programa para el Cambio de la Unión Europea y los acuerdos de desarrollo del G20.

En este marco, el ejercicio de los derechos por parte de las mujeres y la integración de la perspectiva de género se presentan como señas de identidad de la cooperación española, consolidando así la apuesta de España, iniciada con la aprobación de la Ley 23/1998 de Cooperación Internacional para el Desarrollo y los Planes Directores sucesivos.

En un momento especialmente difícil para la sociedad internacional, España mantiene su compromiso de contribuir al desarrollo humano, colaborar en la erradicación de la pobreza y promover el pleno ejercicio de los derechos humanos, reforzando la integración de la perspectiva de género y manteniendo programas específicos para algunos colectivos de mujeres, donde sea necesario.

Esto explica que los trabajos realizados en el marco de la ventana de género del F-ODM, que han supuesto una inversión de 90 millones de dólares, junto a los esfuerzos por integrarlo transversalmente en las demás ventanas, nos ofrezcan ahora herramientas para consolidar el trabajo de futuro. Y representa también el compromiso de España en la cooperación multilateral para el desarrollo, promoviendo en este trabajo una estrategia dual, para garantizar el acceso a los derechos y libertades para todas las mujeres.

Gonzalo Robles
Secretario General de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
España

Las comunidades egipcias de los alrededores de las pirámides Dahshur participan en un programa conjunto del F-ODM que combina la preservación del patrimoniocultural con la mejora de las condiciones laborales en las industrias creativas locales, con gran concentración de mujeres y jóvenes.

El Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM, www.mdgfund.org), creado a través de un acuerdo histórico entre el Gobierno de España y las Naciones Unidas con el propósito de acelerar el progreso del desarrollo, ha aprovechado la fortaleza colectiva del sistema de las Naciones Unidas y sus socios para apoyar los esfuerzos nacionales por alcanzar los ODM. Dichos esfuerzos pretenden abordar las causas de los desafíos multidimensionales del desarrollo, que se encuentran arraigadas en las relaciones de poder, actitudes, creencias y normas sociales que caracterizan a los países e impiden que parte de la ciudadanía reivindique sus derechos humanos fundamentales. En muchos países, la discriminación por razón del género constituye la esencia de la negación de los derechos, provoca profundas desigualdades socioeconómicas y restringe el inmenso potencial de las mujeres y niñas de todo el mundo.

El modelo de diseño y ejecución de los programas conjuntos del F-ODM ejemplifica el enfoque con el cual el Fondo aborda las desigualdades de género; es decir, tomando en cuenta sus causas fundamentales y priorizando intervenciones concretas para empoderar a las poblaciones más excluidas y vulnerables. *Dos caminos, un objetivo* describe la estrategia dual para la igualdad de género del F-ODM que emana de compromisos internacionales: un grupo de 13 programas conjuntos enfocados específicamente en promover la igualdad de género y un esfuerzo por incorporar la perspectiva de género a los 117 programas conjuntos del F-ODM que se ocupan de otras áreas de desarrollo. Ello refleja el compromiso del Fondo por promover la igualdad de género como requisito para alcanzar todos los ODM.

Como parte de un esfuerzo de gestión del conocimiento, el F-ODM ha venido trabajando para identificar los principales éxitos y desafíos de su estrategia dual para la igualdad género. El Fondo se asoció al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y a la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres) para valorar colectivamente los principales éxitos y aprendizajes. El PNUD revisó los resultados de los programas específicos de género y ONU Mujeres se concentró en la transversalización de la perspectiva de género en los programas de otras ventanas temáticas. Los dos equipos aplicaron indicadores de desempeño en igualdad de género endosados por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, entrevistaron a los equipos de programa y partes interesadas, realizaron investigaciones en profundidad y revisaron documentación. Por último, analizaron los hallazgos para determinar en qué medida los programas conjuntos del F-ODM apoyan las políticas e intervenciones con impacto en los ODM, desarrollan con éxito modelos innovadores que pueden ser ampliados, y aseguran la eficacia de la ayuda.

Dos caminos, un objetivo presenta los hallazgos iniciales de los análisis del PNUD y ONU Mujeres, orientados a proporcionar información para el actual debate sobre los marcos internacionales de desarrollo y la agenda post 2015. La publicación también constituye el mayor estudio realizado hasta la fecha acerca de la eficacia de combinar intervenciones específicas y la transversalización de género para promover la igualdad de género en el marco de la programación conjunta. El Secretariado del F-ODM y sus colegas del PNUD y ONU Mujeres esperan que los hallazgos y recomendaciones contenidas en las páginas siguientes puedan contribuir sustancialmente a impulsar la rendición de cuentas y coherencia de los esfuerzos de las Naciones Unidas para promover la igualdad de género mediante la programación conjunta.

Secretariado del Fondo para el logro de los ODM

El programa conjunto "Leave No Woman Behind" (No dejemos ninguna mujer atrás) concedió préstamos y organizó instancias de alfabetización y capacitación empresarial para mujeres, lo que aumentó su autoestima y cambió las relaciones de género en los hogares.

RESUMEN EJECUTIVO

El compromiso del Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM) con la igualdad de género está basado en más de dos décadas de conocimiento, experiencia y normas, estándares y convenciones internacionalmente aceptadas.
De conformidad con las prioridades fijadas en 1995 en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing, el F-ODM adoptó una estrategia dual para lograr la igualdad de género; la misma apoya tanto la programación específica de género como la transversalización de género.

El F-ODM asignó 90 millones de dólares estadounidenses a 13 programas de la Ventana de Igualdad de Género y Empoderamiento de las Mujeres. El Fondo también proporcionó directrices detalladas para la transversalización de la perspectiva de género en sus otras siete ventanas temáticas, basándose en las pautas del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUD) para la programación conjunta sensible al género.

Como parte de sus esfuerzos de gestión del conocimiento, el F-ODM evaluó los éxitos y los retos en la aplicación de esta estrategia dual trabajando con dos socios del sistema de la ONU: el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres). El PNUD revisó los programas de la Ventana Temática de Género y ONU Mujeres analizó la transversalización de género en otras áreas temáticas del F-ODM. Esta publicación sintetiza ambas revisiones y está orientada a demostrar la naturaleza interconectada y complementaria de las intervenciones específicas y las transversales, y el valor agregado de la estrategia dual en materia de desarrollo.

LOS 13 PROGRAMAS CONJUNTOS DE LA VENTANA TEMÁTICA DE GÉNERO INCORPORARON ENFOQUES INTERDISCIPLINARIOS Y MULTISECTORIALES QUE FACILITARON RESPUESTAS INTEGRALES A LAS COMPLEJAS DINÁMICAS SOCIALES Y CULTURALES QUE PERPETÚAN LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO.

Programas específicos de género: Visión general de la Ventana Temática de Género

La revisión que llevó a cabo el PNUD demostró que los 13 programas conjuntos en el marco de la Ventana Temática de Género **incorporaron enfoques interdisciplinarios y multisectoriales** que facilitaron respuestas integrales ante las complejas dinámicas sociales y culturales que perpetúan las desigualdades de género. Ello implicó la combinación de estrategias; por ejemplo, los programas que abordaban la violencia de género mediante la promoción de acciones legislativas se aliaron con organizaciones no gubernamentales para ayudar a las mujeres supervivientes de la violencia a acceder a recursos productivos, y a los medios de comunicación, para realizar acciones de sensibilización sobre los derechos humanos de las mujeres. El trabajo también comportó alianzas con los ministerios de finanzas y planificación y oficinas de estadística en los países, para crear o mejorar los métodos ya existentes de recolección y difusión de datos y, a su vez, apoyar el desarrollo, planificación y aplicación de políticas con datos desagregados por sexo.

Muchos programas conjuntos **abordaron las desigualdades y prácticas discriminatorias en múltiples sectores**, facilitando el trabajo conducente al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el ámbito nacional y garantizando la inclusión de las mujeres —especialmente aquellas de grupos más vulnerables— no sólo como beneficiarias de proyectos sino como agentes de cambio.

La revisión halló que todos los programas conjuntos **enfrentaron desafíos** y procuraron aprender de ellos. En algunos casos, los programas hicieron correcciones innovadoras logrando resultados positivos, tanto previstos como imprevistos inicialmente. La calidad de los programas conjuntos de género se vio afectada por algunos **desafíos relacionados con factores más generales** o conceptuales, tales como responder a las expectativas de lograr cambios a largo plazo para las mujeres y niñas. Otro ejemplo es el hecho de que la mitad de los programas reconocieron el potencial estratégico transformador de la participación de los hombres y los niños, pero esto fue potencialmente problemático durante la ejecución. Los **desafíos prácticos** que encontraron los programas del F-ODM estuvieron relacionados con la planificación, en ocasiones restringida por una asignación inadecuada de tiempo y asistencia técnica, especialmente en lo que respecta a la ejecución y seguimiento de los enfoques planificados. Los problemas más comunes

En Bolivia, el programa conjunto del F-ODM Semillas ayuda a las mujeres a obtener sus documentos de identidad, capital semilla y subsidios para expandir sus negocios.

estuvieron relacionados con la calidad del marco lógico (centrado en actividades), la complejidad de la gestión con socios múltiples y la rotación del personal.

Al mismo tiempo, la revisión de los programas conjuntos enfocados en la igualdad de género **proporcionó varias lecciones claras**:

- Es fundamental asegurar que todos los socios entiendan cómo las desigualdades de género obstaculizan el cumplimiento de sus mandatos y sus posibles contribuciones al desarrollo.
- La capacidad de asimilación debe ser valorada con precisión para apoyar una ejecución eficaz.
- Son importantes las estrategias de comunicación sólidas que ofrezcan un refuerzo positivo a las comunidades y líderes políticos que apoyen la igualdad de género.
- La rendición de cuentas y la adhesión de quienes toman las decisiones en los gobiernos y en la ONU pueden determinar el éxito o el fracaso de los programas. Es crucial lograr la participación de oficiales de rango superior con poder de decisión y vincular la intervenciones del programa a acuerdos normativos como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), las observaciones finales y recomendaciones generales del Comité de la CEDAW, los compromisos legislativos con la igualdad de género y los planes nacionales de acción.
- Los programas que son técnicamente sólidos tienen más éxito y continuidad, y mejor ejecución. Los programas con marcos lógicos coherentes e indicadores claros pueden superar los prejuicios institucionales contra los enfoques de "género y desarrollo" generando credibilidad a través de un conjunto de evidencias relevantes.

La revisión concluyó que los programas del F-ODM enfocados en la igualdad de género **añadieron valor** al trabajo de los socios de desarrollo de varias maneras, entre ellas:

Mujer nicaragüense capacita a las generaciones más jóvenes en manipulación de alimentos.

- Creando eficiencia, a pesar de los retos enfrentados en la gestión, al concentrar la capacidad técnica y la inversión financiera destinada a la igualdad de género en un "núcleo" programático, permitiendo a los socios aprovechar la experiencia de múltiples agencias y al mismo tiempo aumentar la profundidad y alcance de anteriores logros;
- Aumentando la conciencia, capacidad y eficacia al elevar el perfil de la igualdad de género como un tema interdisciplinario de desarrollo y, a la vez, contribuir a formar la masa crítica que aumenta el poder de permanencia del discurso de igualdad de género en el contexto político;
- Generando el ejercicio de derechos humanos e igualdad de género, y fortaleciendo los marcos legislativos conexos, demostrando así que lograr la igualdad de género es una responsabilidad del gobierno que requiere de apropiación nacional y supervisión continua para asegurar su sostenibilidad;
- Satisfaciendo las necesidades prácticas inmediatas de las mujeres y simultáneamente apoyando cambios estratégicos de largo plazo, lo que permitió obtener resultados paralelos y, en algunos casos, resultados que se reforzaron mutuamente (tales como los logros de una comunidad que demuestran el potencial para impulsar cambios en políticas nacionales); y
- Apoyando la innovación y réplica con un nivel de inversión en igualdad de género sin precedentes, que permitió a los programas alcanzar resultados pioneros en cada país.

Transversalización de género en las ventanas temáticas del F-ODM

Este análisis de la transversalización de género en la programación conjunta de las Naciones Unidas, llevado a cabo por ONU Mujeres, es el más extenso hasta la fecha. El análisis **se apoyó en una matriz de 60 indicadores y categorías de investigación**, desarrollada tomando como base los indicadores del desempeño en igualdad de género del Equipo de País de las Naciones Unidas endosados por el GNUD, que posteriormente fueron aplicados en la revisión de documentos de programa a fin de proporcionar puntuaciones para cada uno de los programas. Al distinguir los programas en la Ventana de Género de otros programas del F-ODM, el análisis se propuso identificar diferencias entre los enfoques que incorporan la perspectiva de género de forma específica y los que lo hacen de forma transversal.

El análisis también **examinó los términos de referencia** de siete de las ocho ventanas del F-ODM (excluida la Ventana de Género) y concluyó que la inclusión de requisitos o incentivos explícitos para abordar la igualdad de género como parte del diseño de los programas fue irregular. En algunos casos, tales como el de la Ventana de Prevención de Conflictos y Consolidación de la Paz, se observó una dirección más específica —aprovechando las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU y otras directrices— que posteriormente se reflejaron en una mayor inclusión de la igualdad de género en los programas conjuntos de la ventana. Esta ventana calificó en segundo lugar, después de la Ventana de Género. El análisis observó que los términos de referencia de otras ventanas, en particular la de Medio Ambiente y Cambio Climático, carecían de un análisis de género claro y orientación en la materia.

Además, el análisis **empleó las *"Directrices sobre la formulación de Programas Conjuntos sensibles al género",*** del F-ODM, como marco para evaluar documentos de programa. Los hallazgos incluyeron:

- **Análisis de contexto:** El 39 % de los programas temáticos del F-ODM fuera de la Ventana de Género completaron un riguroso análisis de la situación de la igualdad de género, y más de la mitad se apoyaron en algún tipo de datos desagregados por sexo.
- **Resultados, productos e indicadores sensibles al género:** Más del 60 % de todos los programas (incluida la Ventana de Género) no incluyó ninguna referencia a la igualdad de género en el nivel de resultados, y el 35 % no incluyó dicha referencia a nivel de productos. La mayoría de los programas desplegaron su estrategia de género de forma más visible en sus actividades. Aproximadamente una cuarta parte (24 %) de los programas tenían indicadores sensibles al género en el nivel de los resultados, y un 69 % lo incluyó en el seguimiento a los productos.
- **Asistencia técnica:** Solo una minoría de los programas desarrollaron acciones con especialistas en género, siendo la modalidad más común las alianzas con organizaciones de la sociedad civil vinculadas a redes trabajando en igualdad de género. El análisis reveló que los tipos de intervenciones apoyadas fueron similares a las empleadas en la Ventana de Género y más de dos tercios de los programas conjuntos abordaron el empoderamiento económico de las mujeres. El segundo tema más frecuente fue la participación política de las mujeres, que se focalizó principalmente en los ámbitos locales de toma de decisiones. En contraste, la profundidad de las intervenciones varió ampliamente. Los esfuerzos para poner fin a la violencia contra las mujeres, aunque fueron menos, en general fueron más significativos.

Al igual que los programas conjuntos específicos de género, aquellos en otras áreas temáticas **enfrentaron desafíos y obtuvieron aprendizajes** como resultado de la aplicación de la estrategia de transversalización de género. Entre ellos:

- **Uso limitado de datos estadísticos:** Varios programas utilizaron percepciones e información cualitativa en lugar de evidencia empírica para realizar los análisis de contexto. Ciertos programas utilizaron datos pero ignoraron la "dimensión humana" enfocándose exclusivamente en los hogares como unidad de medida o presentando la información de manera agregada. Sin embargo, algunos programas utilizaron esto como incentivo para incluir la recolección de dichos datos como parte de la estrategia del programa;
- **Dificultades para vincular el análisis de género y la igualdad de género en la lógica de resultados:** Esto sucedió especialmente cuando faltaron evidencias, y hubo dificultades para identificar indicadores sensibles al género relevantes. En muchos casos, la única estrategia de género adoptada consistió en identificar mujeres como beneficiarias de los programas, en su mayor parte de actividades generadoras de ingresos, pero sin determinar ni abordar simultáneamente las desigualdades estructurales. En tales casos, la lógica de resultados no aclaró por qué las mujeres eran seleccionadas como beneficiarias o cuánto contribuiría una intervención determinada a reducir las causas estructurales de la desigualdad de género, perdiendo, por tanto, la oportunidad de promover un cambio significativo y sostenible a largo plazo.

- **Participación irregular de especialistas técnicos:** La participación activa de personal experto en género —como el de ONU Mujeres o el Grupo Temático de Género del equipo de país— afectó positivamente a una planificación programática y una gestión para la promoción de la igualdad de género más sólidas. Tal participación tendió a producir análisis de contexto más precisos y vínculos más coherentes con marcos de resultados significativos y prioridades nacionales relevantes, a diferencia de los programas que no involucraron a personal experto.
- **Información limitada sobre asignaciones presupuestarias para la transversalización de género:** En una reunión de la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación, celebrada en abril de 2012, el plan de acción para todo el sistema sobre la igualdad entre los géneros y empoderamiento de las mujeres identificó que dos buenas prácticas son: el seguimiento de los fondos asignados para transversalización de género y la vinculación entre los gastos y los logros específicos de género; y las mismas fueron propuestas por ONU Mujeres y adoptadas por la dirección de las agencias. Sin embargo, la aplicación de dicho seguimiento continúa siendo un desafío. La Ventana de Prevención de Conflictos y Consolidación de la Paz del F-ODM fue la única que requirió una asignación mínima de 15 % del presupuesto programático para la igualdad de género, sin embargo, quienes coordinaron los programas manifestaron dificultad de hacer un seguimiento de estos compromisos con posterioridad a la fase de planificación.

Principales recomendaciones

El análisis paralelo de los programas del F-ODM enfocados en la igualdad de género y la transversalización de género en las otras ventanas temáticas del Fondo generó recomendaciones claves; entre ellas:

- **Apoyar la programación enfocada en la igualdad de género.** Los programas de la Ventana de Género del F-ODM obtuvieron las puntuaciones más altas en la planificación de resultados de género, demostrando que estos programas constituyen un elemento fundamental de la estrategia dual para la igualdad de género.
- **Comprometer a todo el sistema de la ONU para que adopte estándares para los programas conjuntos de género, tomando como base los aprendizajes y las buenas prácticas y mejorar así la consistencia y la calidad de la programación futura**. Para desarrollar dichos estándares, se deberían combinar las lecciones aprendidas y las buenas prácticas que emergen de los dos análisis del F-ODM con los hallazgos de la próxima Evaluación de los Programas Conjuntos de Género en el Sistema de la ONU[1] (dirigida por ONU Mujeres), y triangularlos con marcos analíticos para la transversalización de género y el empoderamiento reconocidos internacionalmente. Los estándares comunes a todo el sistema mejorarán la comparabilidad de los programas alineándose con indicadores aceptados. También permitirán mejorar la exactitud del seguimiento y evaluación del progreso en materia de igualdad de género realizado por los programas conjuntos a medio y largo plazo.
- **Fortalecer la rendición de cuentas sobre resultados de igualdad de género.** El F-ODM introdujo claras indicaciones para que se incluyesen criterios de igualdad de género en el proceso de selección de programas. Además proporcionó herramientas para incorporar un enfoque de género en el diseño y seguimiento de programas. Sin embargo, éstas no fueron acompañadas por mecanismos de rendición de cuentas que asegurasen que todas las ventanas y programas aplicaban estas indicaciones consistentemente.[2] La rendición de cuentas se puede fortalecer con mecanismos como son los 'marcadores de género' para el control presupuestario,[3] la retención de fondos en aquellos casos en los que no se informe sobre los resultados de género, o la no aprobación de programas que no incorporen criterios de género. Los programas también se pueden beneficiar con una mejor aplicación de los indicadores de desempeño en igualdad de género y empoderamiento de las mujeres del equipo de país de las Naciones Unidas, tal y como indican las orientaciones del F-ODM para el desarrollo de programas. Esto debería tener lugar en una fase temprana para poder rectificar durante el transcurso de los programas, posiblemente en respuesta a las evaluaciones intermedias.

El F-ODM apoya un programa de medio ambiente en Nicaragua que aborda la preservación de la biodiversidad y que promueve la generación de medios de vida y el acceso a agua limpia, utilizando una estrategia de educación ambiental que se concentra en los roles de las mujeres y la gestión de riesgos.

ANTECEDENTES

"LA ESTRATEGIA DE TRANSVERSALIZACIÓN DE GÉNERO DE NINGUNA MANERA EXCLUYE LA NECESIDAD DE INTERVENCIONES DIRIGIDAS ESPECÍFICAMENTE AL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES E IGUALDAD DE GÉNERO. LA PLATAFORMA DE ACCIÓN DE BEIJING EXHORTA A DESARROLLAR UNA ESTRATEGIA DUAL– TRANSVERSALIZACIÓN DE GÉNERO COMPLEMENTADA CON INSUMOS DISEÑADOS PARA ABORDAR LOS VACÍOS ESPECÍFICOS O LOS PROBLEMAS QUE SURJAN AL PROMOVER LA IGUALDAD DE GÉNERO." [4]

El compromiso del F-ODM con la igualdad de género está basado en más de dos décadas de conocimiento, experiencia y normas, estándares y convenciones internacionalmente aceptadas. La decisión del F-ODM de apoyar tanto la transversalización como la programación enfocada en la igualdad de género en el marco de una estrategia dual refuerza las prioridades establecidas en 1995 durante la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer en Beijing.

La Plataforma de Acción de Beijing afirmó que: "Los gobiernos y otros actores deben promover una política activa y visible de transversalización de una perspectiva de género en todas las políticas y programas, de modo que, antes que se tomen las decisiones, se realice un análisis sobre los efectos en hombres y mujeres respectivamente."[5] Las negociaciones de Beijing tuvieron como resultado un entendimiento implícito de la naturaleza doble de la "transversalización" como concepto. Los acuerdos alcanzados incluyeron la aplicación de un análisis de género a los programas enfocados en la igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, la incorporación (o "transversalización") de la acción y el análisis de género en el diseño y la aplicación de los programas de desarrollo de carácter sectorial.

Después de la Plataforma de Acción de Beijing y el respaldo de la comunidad internacional de los ODM, en 2005, el Equipo de Tareas del Proyecto del Milenio de la ONU sobre la educación primaria y la igualdad entre hombres y mujeres identificó varios criterios para la promoción eficaz de la igualdad de género. Estos incluían una voluntad política demostrada, una cultura institucional que apoye la transversalización de género, mecanismos de rendición de cuentas en funcionamiento, capacidad técnica en género y recursos adecuados.[6] Tales criterios sirven como antecedentes para este análisis y, en sentido amplio, continúan siendo relevantes y ponen de manifiesto tanto los progresos realizados como las limitaciones y desigualdades que perduran hasta la fecha.

Niños y niñas participan en un taller en un campamento de verano apoyado por el F-ODM como parte del programa orientado a reducir las tensiones entre las comunidades palestinas y libanesas del norte del Líbano.

PROPÓSITO Y METODOLOGÍA

El propósito de esta publicación es ofrecer al F-ODM y a los Estados Miembros, agencias y equipos de país de las Naciones Unidas un resumen de las contribuciones del F-ODM en materia de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, resultado de la aplicación de la estrategia dual para la igualdad de género del Fondo. Esta publicación consolida hallazgos y recomendaciones que pueden ser de utilidad en el diálogo de quienes toman decisiones sobre la coherencia de todo el sistema en relación a la igualdad de género, colaboración eficaz y eficacia de la ayuda al desarrollo, en especial mediante la programación conjunta.

El análisis aquí presentado aborda, paralelamente, dos tipos diferentes de trabajo del F-ODM en materia de género: programas enfocados específicamente en la igualdad de género y la transversalización de género en los programas ejecutados por el Fondo en otras ventanas temáticas. La publicación pretende demostrar cómo los dos elementos de la estrategia dual del F-ODM para la igualdad de género están interrelacionados, son complementarios y constituyen un valor agregado para los objetivos más generales del desarrollo. El Secretariado del F-ODM y sus socios también esperan estimular la reflexión y la discusión sobre cómo aplicar esta estrategia dual para alcanzar la mayor eficacia.

La metodología utilizada para desarrollar esta publicación implicó sintetizar los hallazgos de dos detallados estudios llevados a cabo con apoyo del F-ODM: un análisis de la Ventana de Género del F-ODM[7] efectuado por el PNUD, y un análisis de la transversalización de género en los programas conjuntos del F-ODM,[8] realizado por ONU Mujeres. La síntesis comprendió la revisión de la documentación de los dos estudios y literatura relacionada, así como extensas consultas con ONU Mujeres y el PNUD, las agencias socias que desarrollan dos iniciativas del F-ODM sobre Gestión del Conocimiento; la una sobre género como un tema transversal y la otra específicamente sobre la Ventana de Género. Estas iniciativas son elementos básicos de la estrategia de gestión del conocimiento del F-ODM establecida para asegurar la documentación de las evidencias, el aprendizaje y el intercambio de información.

En Paraguay, el F-ODM está apoyando la iniciativa Oportunidades que ayuda a las trabajadoras domésticas a recibir educación primaria y acceder a trabajos con mejores salarios.

EL COMPROMISO DEL F-ODM CON LA IGUALDAD DE GÉNERO

El F-ODM fue establecido en 2007 a través de un acuerdo histórico entre el Gobierno de España y las Naciones Unidas con el fin de acelerar el avance hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Desde entonces, contando con una contribución total de aproximadamente 900 millones de dólares estadounidenses, el F-ODM ha financiado 130 programas conjuntos vinculados a los ODM en 50 países en todo el mundo, junto con nueve iniciativas temáticas de gestión del conocimiento. El F-ODM trabaja en ocho ventanas temáticas[9] para respaldar a los gobiernos nacionales, autoridades locales y organizaciones de la sociedad civil en sus esfuerzos para erradicar la pobreza y la desigualdad.

A través de su Ventana de Igualdad de Género y Empoderamiento de las Mujeres, el F-ODM ha asignado 90 millones de dólares estadounidenses a 13 programas específicos. El F-ODM también ha animado a los programas de otras ventanas a que incluyan la perspectiva de género en todos los aspectos de la programación y ha proporcionado las guías necesarias. El Fondo muestra así un compromiso básico con la igualdad de género, como objetivo en sí mismo y como requisito para alcanzar los ODM, a partir del convencimiento de que la transversalización de género y las intervenciones específicas son complementarias y se refuerzan, y que este enfoque basado en dos componentes surge de las recomendaciones de la Plataforma de Acción de Beijing.

Bajo la estrategia dual, el F-ODM proporcionó términos de referencia para cada ventana temática, que fueron desarrollados junto con agencias socias de la ONU asegurando así la calidad de los mismos:

- Los **términos de referencia de la Ventana de Género del F-ODM** fueron de amplio alcance—para permitir ajustes de acuerdo con las realidades nacionales—y, a la vez, muy específicos. Las directrices hicieron hincapié en las áreas de programación prioritarias y recomendaron estrategias, tales como efectuar intervenciones multisectoriales y trabajar simultáneamente en distintos niveles de elaboración y aplicación de las políticas y la legislación desarrollando capacidades e involucrando a partes interesadas nacionales y subnacionales. Los términos de referencia de la Ventana de Género también destacaron la necesidad de mejorar los contextos para que sean favorables a la transversalización de género, y trabajar con los socios en desarrollo para reforzar los principios de eficacia de la ayuda.[10] En lo concreto, los términos de referencia alentaron a los equipos de programa de la Ventana de Género a garantizar el empoderamiento de las mujeres mejorando sus capacidades en las áreas de educación, salud y nutrición.
- Los **términos de referencia para cada una de las otras siete ventanas temáticas** incluían directrices que variaron según la ventana. En algunos casos, tales como la Ventana de Prevención de Conflictos y Consolidación de la Paz, había una dirección más específica—apoyándose en las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre mujeres, paz y seguridad.[11] Para otras ventanas —especialmente para la de Medio Ambiente y Cambio Climático—el análisis observó que los términos de referencia carecían de un análisis claro de género y de las guías necesarias.

El F-ODM también desarrolló las *"Directrices sobre la formulación de Programas Conjuntos sensibles al género"*,[12] las cuales destacaron cuatro elementos de la planificación e indicaron que los programas debían: i) asegurar que el análisis de contexto de cada programa identificase los problemas estructurales relacionados con las relaciones de poder con un enfoque de género, y que cada programa abordase las mismas en el contexto de las prioridades nacionales; ii) aprovechar las experiencias anteriores para maximizar el progreso y utilizar eficientemente las capacidades existentes en género; iii) acordar arreglos de gestión y coordinación entre los socios del programa conjunto que reconociesen las agencias/especialistas con experiencia en igualdad de género y los grupos de trabajo interagenciales existentes, e identificasen cómo los programas conjuntos pueden trabajar en coordinación con ellos; y iv) diseñar marcos de resultados de los programas conjuntos que articulasen claramente los elementos de género e incluyesen indicadores, recursos adecuados para la promoción de la igualdad de género y un seguimiento y evaluación transparentes.

El compromiso del F-ODM con la igualdad de género y la aplicación de una estrategia dual está demostrando el valor agregado inmediato, aunque variado, de los programas a nivel nacional. Los hallazgos de este análisis señalan un aumento de la sensibilización sobre la importancia de la igualdad de género como componente eficaz para la asistencia y el desarrollo, así como mejoras en las estructuras institucionales y asignaciones de los recursos para la igualdad de género. Dicho progreso apoya y consolida los compromisos internacionales y nacionales con los derechos humanos según están articulados en la CEDAW y la Plataforma de Acción de Beijing.

Los programas conjuntos del F-ODM tienen valor agregado para el proceso de desarrollo global y los esfuerzos de desarrollo a nivel nacional porque generan evidencias que ilustran la complejidad del género como principio de organización social. Los programas conjuntos del F-ODM han aprovechado las experiencias anteriores y los compromisos nacionales para identificar y probar estrategias que puedan ajustarse a las necesidades nacionales y a diferentes realidades socioculturales, económicas y geográficas. Quizás lo más importante es que estos programas han demostrado que la colaboración entre agencias de la ONU y socios nacionales tiene el potencial de promover que las mujeres ejerzan los derechos humanos e impulsar la transformación de las relaciones de poder discriminatorias entre hombres y mujere.

En Túnez, donde esta joven atiende a visitantes en su puesto de alfombras en una feria de artesanos, el F-ODM está ayudando a crear empleos que atraigan a jóvenes migrantes.

1 PROGRAMAS CONJUNTOS ENFOCADOS EN IGUALDAD DE GÉNERO

El análisis de los programas específicos de la Ventana de Género del F-ODM supuso la revisión de 13 programas conjuntos relativos a la igualdad de género y al empoderamiento de las mujeres. Para realizar este análisis se utilizaron los documentos de programa, así como los informes de seguimiento, documentos de talleres, sitios web y evaluaciones de los programas[13]. El análisis también tuvo en cuenta la experiencia de las actividades y capacidad técnica de la Iniciativa de Gestión del Conocimiento del F-ODM para la Ventana de Género e, indirectamente, las observaciones de quienes coordinaron estos programas.

1.1 Visión general de los programas de género

Las desigualdades de género se encuentran arraigadas en los sistemas sociales, institucionales, económicos y culturales. Para abordarlas eficazmente y transformar las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres son necesarios **enfoques multisectoriales y un análisis en profundidad de los problemas teniendo en cuenta sus contextos nacionales y subnacionales.**

Los programas de la Ventana de Género del F-ODM funcionaron en varios sectores con múltiples socios, afrontando la complejidad de las desigualdades de género en función del contexto específico de cada país. La variedad y alcance de los programas puso de manifiesto la capacidad de adaptación de los programas a diferentes entornos (incluyendo contextos de conflicto y post conflicto) y su alineamiento con las prioridades nacionales.

En general, los programas utilizaron una combinación de estrategias para abordar las complejidades de la desigualdad. Por ejemplo, varios programas favorecieron que los socios nacionales elaboraran legislación contra la violencia de género, y apoyaron que mujeres supervivientes a la violencia accedieran a recursos productivos (relacionados con la agricultura y el comercio). Además, los programas, en colaboración con medios de comunicación y organizaciones no gubernamentales, llevaron a cabo actividades comunitarias de sensibilización sobre el derecho de las mujeres a vivir libres de violencia.

Este enfoque multisectorial incluyó actividades de sensibilización dirigidas a **ministerios sectoriales** sobre el impacto de la igualdad de género en la eficacia del desarrollo en cada sector, y sobre cómo llevar a cabo una planificación y una programación sensible al género de manera coordinada. Los programas también involucraron a los **ministerios responsables de presupuestos y planificación**, para analizar desde un enfoque de género los programas de desarrollo y la eficacia de la ayuda y mejorar así las perspectivas de sostenibilidad en la administración de futuras contribuciones de donantes y fortalecer la asignación desde los presupuestos nacionales. Además, al involucrar a las **oficinas nacionales de estadística**, los programas ayudaron a entender y mejorar los marcos estadísticos (incluyendo la desagregación en más variables de los datos). A su vez, estos marcos están apoyando a los ministerios sectoriales para mejorar la calidad de sus políticas, planificación y aplicación. Los **Grupos Temáticos de Género de los Equipos de País de Naciones Unidas** desempeñaron un papel fundamental facilitando el enfoque multisectorial de los programas conjuntos al promoverlos en sus propias agencias y, en muchos casos, trabajando junto con socios nacionales, así como con medios de comunicación y con donantes.

Otro propósito de los programas conjuntos de la Ventana de Género del F-ODM fue el diseño e aplicación de enfoques que **facilitaran un desarrollo sensible al género a la vez que abordaban las desigualdades y las prácticas discriminatorias** que experimentan las mujeres en múltiples sectores. De esa forma, los programas añadieron valor a los esfuerzos nacionales para alcanzar los ODM asegurando la inclusión de las mujeres, en particular las más vulnerables, no solo como beneficiarias de los procesos de desarrollo sino como agentes de cambio fundamentales.

Los programas del F-ODM también demostraron el potencial de las intervenciones focalizadas en promover la igualdad de género para **apoyar a los gobiernos en su papel de garante principal de derechos**. Aproximadamente el 75 % de los programas conjuntos incorpo-

CUADRO 1.1 ESTRATEGIAS DE LOS PROGRAMAS DE LA VENTANA TEMÁTICA DE GÉNERO

1. **Eliminar la discriminación social, institucional y estructural que sostiene y perpetúa la violencia de género;**
2. **Mejorar el acceso de las mujeres a los recursos económicos y los ámbitos políticos (toma de decisiones);**
3. **Fortalecer marcos legislativos y de políticas para apoyar la igualdad de género;**
4. **Promover mecanismos que favorezcan la igualdad de género en el gobierno—tales como el desarrollo de capacidades, los servicios sociales sensibles al género y la financiación para la igualdad de género; y**
5. **Apoyar que las propias comunidades y mujeres reclamen la igualdad de género.**

Líderes indígenas en Colombia discuten un plan comunitario para frenar la degradación ambiental, reducir los riesgos derivados del cambio climático y ejecutar medidas de adaptación.

raron esfuerzos para mejorar los marcos legislativos y de políticas a nivel nacional. Otros programas abordaron el nivel regional y local. Muchos programas incluyeron acciones de sensibilización y desarrollo de capacidades para ayudar a representantes del gobierno a mejorar la aplicación de leyes y políticas. Esto mostró que los socios de los distintos programas entendían el logro de la igualdad de género como una responsabilidad del gobierno que requiere de la apropiación nacional y del continuo seguimiento para evaluar la sostenibilidad de las acciones.

Para complementar el desarrollo de las capacidades de oficiales de gobierno, los programas también trabajaron para sensibilizar y mejorar las capacidades analíticas a nivel comunitario generando la **demanda de iniciativas para empoderar a las mujeres**. Asimismo se apoyó a las mujeres en la articulación y ejercicio de los derechos, y se promovió una visión positiva de la igualdad de género en hombres y niños. Algunos programas permitieron que los gobiernos locales se vincularan más estrechamente con las comunidades movilizando grupos comunitarios, creando espacios inclusivos y seguros para el diálogo sobre la igualdad de género, y tratando la responsabilidad de la sociedad civil en cuestiones de seguridad, salud, alfabetización y actividad económica de las mujeres. En algunos casos, las iniciativas de movilización de la comunidad también pusieron de manifiesto el papel constructivo que pueden desempeñar los hombres y los niños en la redefinición de los roles de género en hogares y comunidades.

CUADRO 1.2 ABORDANDO LA INTERSECCIÓN DE DESIGUALDADES A TRAVÉS DE INTERVENCIONES FOCALIZADAS

En Colombia, Bolivia y Guatemala, los programas reconocieron que la incidencia de la pobreza y la violencia de género son más elevadas en aquellas regiones con mayor concentración de población indígena. Por tanto, trabajando en estas áreas, se pueden obtener beneficios concretos y apoyar un desarrollo más equitativo.

En Brasil, se abordó simultáneamente la desigualdad racial y de género afrontando las limitaciones en el ejercicio de los derechos civiles que inhiben el desarrollo de las mujeres afrodescendientes e indígenas.

En Namibia, el programa conjunto insistió en que el éxito del mismo dependía del análisis desagregado por edad, raza, y área geográfica (población rural y urbana), entendiendo que las mujeres en cada uno de estos segmentos podrían obtener distintos niveles de beneficios si se tenían en cuenta sus realidades particulares. Su conclusión general fue que enfoques homogéneos no necesariamente reducen las vulnerabilidades de atodos los grupos.

En Etiopía y Viet Nam, los programas demostraron que es crucial analizar las vulnerabilidades que afectan a cada grupo social y evitar así omitir a poblaciones incluso más vulnerables que la población meta. Este es el caso de las mujeres en Etiopía que, a pesar de no ser jefas de hogar, son incluso más pobres, además de portadoras del VIH o de tener alguna discapacidad física. Además, en Viet Nam, algunas mujeres como son las trabajadoras domésticas no están incluidas en los planes nacionales de protección social.

CUADRO 1.3 EL POTENCIAL TRANSFORMADOR DE INVOLUCRAR A HOMBRES Y NIÑOS

Aproximadamente la mitad de los 13 programas conjuntos de la Ventana de Género del F-ODM involucraron de algún modo a hombres y niños. Esto permite usar esos ejemplos para entender los desafíos y promover este enfoque para generar cambios sustanciales.

Este enfoque se basa en la siguiente hipótesis: sin el compromiso firme de los hombres para cambiar las relaciones de género—ya sea en relación al empoderamiento de las mujeres y el control de recursos económicos o la participación en la toma de decisiones en el ámbito público y privado —ni los programas específicos ni la transversalización de género pueden ser sostenibles a largo plazo.

El análisis de contexto de estos programas del F-ODM mostró las causas últimas de la discriminación, y los documentos de planificación indicaron el compromiso de líderes de opinión, responsables de la toma de decisión, hombres y niños de la comunidad, grupos comunitarios (incluidos grupos religiosos) y otros responsables de mantener las normas y valores sociales que discriminan a las mujeres. Sin embargo, aún en casos en los cuales los hombres fueron identificados como beneficiarios directos en los documentos de planificación del programa, se observó que su participación durante la ejecución ha sido problemática.

1.2 Desafíos

La calidad de la programación conjunta enfocada en igualdad de género se vio afectada no solo por los aspectos prácticos operativos, el funcionamiento de los equipos de cada programa y el desarrollo de actividades, sino también por **factores más generales** o conceptuales; por ejemplo, los intentos por generar **cambios transformadores** para las mujeres y las niñas, o las expectativas respecto a las **sinergias que puede llegar a generar la colaboración intersectorial**. Aunque es difícil analizar en el corto plazo el éxito de los programas en esas áreas, los hallazgos iniciales demuestran niveles desiguales en el logro de que convergieran estos elementos de desarrollo conceptuales con aspectos más prácticos en materia de planificación, marcos lógicos y seguimiento.

Los **desafíos prácticos** que se encontraron en los programas del F-ODM estuvieron relacionados con la planificación y, en particular, con la ejecución y el seguimiento. Dichos desafíos incluyeron:

- **Inversión inadecuada de tiempo y apoyo técnico en la fase de planificación.** En los documentos de evaluación se detectó repetidamente que no prestar suficiente atención a la planificación afectó negativamente a la calidad del diseño del programa. La eficiencia y eficacia de la ejecución del programa estuvieron correlacionadas con la inversión de tiempo y recursos durante las fases de planificación y puesta en marcha. Es necesario abordar este desafío para mejorar la programación en el futuro.
- **Inconsistencia en el entendimiento y aplicación del marco lógico y de la gestión orientada a resultados.** Los programas del F-ODM reflejaron distintas interpretaciones de la planificación orientada a resultados, lo que muestra la necesidad de aumentar la capacidad técnica del personal de los programas. Aproximadamente un tercio de los programas tuvieron problemas en la aplicación de la terminología del marco lógico en la fase de planificación, confundiendo los niveles de planificación y usando dicha terminología inconsistentemente. Quienes realizaron las evaluaciones estuvieron ampliamente de acuerdo en que los programas habían sido exitosos en cuanto a actividades. No obstante, la gran mayoría también criticaron la calidad de los indicadores del marco lógico utilizados, los cuales en muchos casos no registraron ni demostraron el avance hacia los resultados y productos esperados.
- **Alto nivel de complejidad de la gestión.** En promedio, los programas conjuntos del F-ODM contaban con seis socios del sistema de la ONU y siete socios del gobierno, lo cual generó complejidad en la gestión entorpeciendo tareas rutinarias como la organización de reuniones, asegurar la presencia regular de los socios de programa, la revisión de la información o la toma de decisiones. Las tareas de gestión de más alto nivel –la división de responsabilidades y armonización entre distintos socios– fueron igualmente difíciles. Este nivel de complejidad aumentó aún más en el contexto de programas conjuntos de género, porque además fue preciso desarrollar capacidades y sensibilizar a los

socios sobre igualdad de género y derechos humanos y asegurar así que la toma de decisiones fuera lo más informada posible.

- **Imposibilidad de contratar y retener personal local técnicamente cualificado.** La contratación de personal se convirtió en un problema en varios países. Encontrar, contratar y retener personal técnicamente cualificado fue difícil para muchos programas y entorpeció la fase inicial, la ejecución de las actividades y el desarrollo de alianzas con diferentes grupos interesados. Las causas de la rotación de personal variaron, pero la más frecuente consistió en la dificultad de responder a múltiples entidades de la ONU y del gobierno con muchos niveles burocráticos y distintos protocolos.

Todos los programas de la Ventana de Género del F-ODM se esforzaron por aprender de los desafíos. Las evaluaciones intermedias de los programas recomendaron ajustes, y la manera cómo se aplicaron esas recomendaciones – y el hecho de sí se aplicaron o no– afectó el éxito general del programa. En algunos casos, los programas hicieron rectificaciones innovadoras durante su desarrollo y lograron resultados positivos tanto planificados como inesperados. Otros programas se retrasaron y no pudieron ejecutar completamente sus planes.

1.3 Lecciones aprendidas

Los programas de la Ventana de Género del F-ODM permiten extraer una serie de lecciones claras. Las evaluaciones intermedias y finales coinciden en que, para mejorar la eficacia de la ayuda al desarrollo, la planificación sensible al género y los mecanismos de gestión inclusiva son decisivos. El propósito de esta publicación no es presentar una lista exhaustiva de lecciones aprendidas, sino resumir los principales hallazgos aplicables al conjunto de programas del F-ODM enfocados en igualdad de género. Estos hallazgos son complementarios a los realizados en paralelo a través del análisis de la transversalización de género, que se expone en el siguiente capítulo, y pueden emplearse para guiar próximas fases de la programación conjunta de género.

Una visión clara y articulada de los temas es esencial para el éxito de los programas. El consenso entre los socios de los programas sobre cuáles eran los temas prioritarios, teniendo en cuenta las relaciones de poder basadas en el género de cada país, favoreció la apropiación del gobierno, el alineamiento y la armonización. Para que la visión sea clara es necesario que los socios —incluyendo las diferentes agencias de la ONU, ministerios y organizaciones de la sociedad civil— entiendan que las desigualdades de

Una rotisería construida con apoyo del F-ODM es el medio de sustento de varias familias que hasta entonces vivían en pobreza extrema en Bañado Sur, un barrio en la capital de Paraguay.

género restringen los logros y las posibles contribuciones (como individuos y como instituciones) de cada uno de los socios, y que una mayor igualdad de género contribuirá a un desarrollo más eficaz en sus respectivos sectores.

Es necesario equilibrar los objetivos de desarrollo a corto y a largo plazo para asegurar el compromiso continuo y la adhesión de socios y poblaciones. Se deben buscar resultados tangibles a corto plazo (por ejemplo, desarrollar experiencias piloto, prestar servicios a grupos específicos o movilizar comunidades) junto con cambios estratégicos a niveles superiores, como cambios legislativos o en las normas sociales, así como acciones continuas para generar un ambiente favorable a la igualdad de género concienciando y desarrollando las capacidades de los asociados claves y de quienes toman las decisiones.

Los programas conjuntos del F-ODM que usaron estos enfoques consiguieron una combinación de resultados tanto en el corto como en el largo plazo. En algunos casos, los programas utilizaron los resultados a nivel comunitario para demostrar el potencial que tenía dicha intervención para transformar políticas públicas de mayor alcance.

Se debe valorar con precisión la capacidad de asimilación para que la aplicación sea eficaz. La eficacia depende de la correcta utilización de los recursos financieros por las partes interesadas, en el ámbito nacional y, más importante

Una mujer marroquí observa el cartel de un programa del F-ODM sobre oportunidades de negocios para mujeres.

aún, en la medida en la que puedan adoptar las nuevas propuestas y los cambios introducidos por los programas de género. Esta capacidad local de asimilación suele complicarse por el hecho de que cada grupo personaliza las normas de género de diferente manera y las mismas se encuentran arraigadas en los sistemas institucionales, culturales y religiosos. Los valores y las normas institucionales que discriminan a las mujeres pueden provocar resistencias culturales a los programas de igualdad de género. Si durante el transcurso del programa no se ha invertido en la sensibilización de los socios (mediante estrategias sólidas de comunicación que reconozcan e incentiven a aquellas comunidades y líderes políticos a favor de la igualdad de género), se corre el riesgo de que los logros realizados se evaporen a los pocos años de finalizado el programa —especialmente si los ministerios responsables de la igualdad de género son marginados de los mecanismos de toma de decisión del gobierno central.

Los programas de la Ventana de Género del F-ODM que no valoraron la capacidad de asimilación de los socios fueron excesivamente ambiciosos, dispersaron recursos y no pudieron desarrollar las capacidades ni lograr el apoyo a las iniciativas propuestas. Varias evaluaciones intermedias identificaron la necesidad de disminuir la escala de los programas concentrándose en menos áreas. En contraste, los programas con mayor potencial de sostenibilidad en el largo plazo, fueron aquellos que focalizaron más e invirtieron en la apropiación del gobierno, involucrando a ministerios centrales y sectoriales, apoyaron a la sociedad civil en la defensa de la igualdad de género y el seguimiento ciudadano, e involucraron al sector privado e incluyeron a los medios de comunicación.

El involucramiento de un abanico amplio y relevante de agentes claves en el gobierno y en la sociedad civil es crucial para la sostenibilidad y la apropiación de los programas. Para asegurar que los objetivos de los programas sobre igualdad de género sean asumidos por las instituciones nacionales, subnacionales y comunitarias se requiere de un cuidadoso análisis de las partes interesadas, y de iniciativas enfocadas a hacer que los programas sean para los diferentes grupos involucrados.

Los programas del F-ODM cuyas intervenciones piloto a nivel local tomaron en cuenta a hombres y niños como agentes claves —incluyendo por ejemplo a líderes políticos, gubernamentales, comunitarios y religiosos, y miembros de familia — motivaron cambios sostenibles. Para ello realizaron acciones continuas resaltando los beneficios que la igualdad de género conlleva, tanto para hombres como para mujeres. Cuando los programas informaron a los hombres sobre el alcance y objetivos de las iniciativas locales, éstos se sintieron menos amenazados por las nuevas actividades de las mujeres y más proclives a apreciar los beneficios de estas actividades para la comunidad. Éste fue el caso de iniciativas para introducción de microcréditos o alfabetización. Involucrar a hombres y a niños en los programas también redujo el riesgo de que las mujeres sufrieran efectos adversos como consecuencia de su participación en el programa.

La rendición de cuentas y la adhesión de quienes toman las decisiones en los gobiernos nacionales y en la ONU puede determinar el éxito o el fracaso de los programas. Los responsables de tomar decisiones en los niveles más altos, son partes interesadas claves que deben estar concienciadas e involucradas en la planificación y procesos de los programas. Los programas en los que hubo una clara participación de los niveles superiores del gobierno nacional y de las agencias de la ONU, lograron una mayor flexibilidad y fortaleza para mitigar riesgos, realizar los ajustes estratégicos necesarios. Consiguieron así mejores resultados para los distintos grupos de beneficiarios.

Aunque la participación en los Comités Directivos Nacionales y grupos de gestión fue un elemento importante de los programas específicos de género, fue necesario establecer espacios informales adicionales para involucrar a aquellos socios responsables de tomar decisiones, quienes a su vez podían utilizar su influencia para apoyar una cultura institucional sensible al género y para promover la igualdad de género en sentido amplio. Los programas que vincularon

las intervenciones a acuerdos normativos tales como la CEDAW, compromisos constitucionales y legislativos con la igualdad de género, o planes nacionales de acción pudieron presentar las iniciativas de una forma más articulada y racional a los responsables de la toma de decisiones en niveles superiores, resultando así más fácil proporcionarles el apoyo estratégico cuando lo necesitaron.

Los programas técnicamente sólidos son más exitosos en su ejecución y tienen más continuidad. Los programas que invirtieron tiempo y recursos en la fase de arranque y se preocuparon por formar equipos técnicamente sólidos, lograron resultados más claros y generaron una mayor participación nacional. Los elementos técnicos claves que contribuyeron al éxito de los programas fueron el uso consistente de la terminología que define la lógica de resultados, el diseño de marcos lógicos coherentes y la generación, o utilización si ya existían, de indicadores relevantes para dar seguimiento al progreso hacia los resultados esperados.

Aunque toda programación necesita solidez técnica, ésta es especialmente necesaria en el caso de las iniciativas de género. Los programas de la Ventana de Género con marcos lógicos coherentes e indicadores claros contribuyeron a superar los prejuicios institucionales contra los enfoques de "género y desarrollo", ya que permitieron generar credibilidad a través de un conjunto de evidencias relevantes. Dicha evidencia sirvió a su vez para demostrar que la igualdad de género constituye un factor clave para mejorar la eficacia del desarrollo.

1.4 Valor agregado de los programas conjuntos específicos de género

La documentación de la Ventana de Género del F-ODM demuestra que los programas conjuntos pueden aumentar la capacidad de la programación en el ámbito nacional para responder a los desafíos en materia de igualdad de género de diferentes maneras, por ejemplo concentrando los fondos y la asistencia técnica, fomentando enfoques de desarrollo innovadores dirigidos a la generación de evidencia, y demostrando los beneficios de la igualdad de género. Esto, a su vez, puede producir cambios en comportamientos, actitudes y normas sociales que contribuyan a transformar las relaciones de género.

CUADRO 1.3 LOS PROGRAMAS CONJUNTOS DE GÉNERO DEL F-ODM SON PIONEROS A NIVEL NACIONAL

Los 13 programas de la Ventana de Género del F-ODM –de forma individual y en distintas medidas—han conceptualizado, desarrollado, dirigido, apoyado, facilitado o, de alguna forma, han sido parte de algunos resultados pioneros en países alrededor del mundo. Las contribuciones más importantes tuvieron lugar en el ámbito de políticas, incidencia, investigación y prestación de servicios, obteniendo logros especialmente notables en el área de violencia de género.

FORMULACIÓN E APLICACIÓN DE ESTRATEGIAS, PLANES Y LEYES NACIONALES PARA ERRADICAR LA VIOLENCIA DE GÉNERO

- **Primera estrategia nacional contra la violencia de género: Territorio Palestino ocupado**
- **Primer plan nacional de acción para prevenir la violencia doméstica o de género: Guatemala, Timor-Leste, Viet Nam**
- **Primera ley sobre violencia doméstica: Timor-Leste**
- **Primer plan de acción para la aplicación coordinada de las leyes y políticas existentes sobre violencia de género: Namibia**

INCIDENCIA EN CONJUNTO CON LA SOCIEDAD CIVIL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

- **Primera campaña de incidencia a gran escala (regional y local) dirigida a hombres y niños: Colombia**
- **Primera campaña que aborda simultáneamente las discriminación de género, racial, y étnica: Brasil**

INVESTIGACIÓN Y RECOLECCIÓN DE DATOS, GESTIÓN Y ANÁLISIS

- **Primera encuesta nacional sobre violencia doméstica contra las mujeres: Guatemala, Viet Nam**
- **Primera armonización de datos sobre violencia de género, provenientes de distintas fuentes, en sistemas nacionales con indicadores comunes: Bangladesh, Brasil, Namibia y Viet Nam**
- **Primer sistema centralizado de seguimiento de la igualdad de género y base de datos de mujeres en órganos de toma de decisión: Territorio Palestino ocupado**

PRESTACIÓN DE SERVICIOS A LAS VÍCTIMAS

- **Primer albergue para víctimas de violencia doméstica: Gaza, Territorio Palestino ocupado**
- **Primeras herramientas para facilitar a las mujeres las denuncias sobre incidentes de violencia de género: Bangladesh (teléfonos celulares); Namibia (líneas telefónicas gratuitas)**

Específicamente, este análisis revela que los programas focalizados en igualdad de género agregan valor de las siguientes maneras:

- **Creando eficiencias al concentrar capacidades técnicas y apoyo financiero.** A pesar de los desafíos ocasionados por la complejidad de los mecanismos de gestión de los programas conjuntos, la mayoría de ellos contribuyeron a mejorar la eficacia de la intervención fundamentalmente porque los programas funcionaron como un "núcleo" programático con capacidad para involucrar a múltiples sectores. Este "núcleo", además de proporcionar información y asistencia técnica a las partes interesadas, permitió generar consistencia en el análisis de género y sirve de respaldo para colaboraciones futuras. Los programas conjuntos de género también han agregado valor a la programación gracias a la aplicación de lecciones aprendidas en iniciativas anteriores y haber aprovechado la combinación de experiencias desde las múltiples agencias involucradas, profundizando el alcance de logros anteriores, y de esta manera apoyando la continuidad y la sostenibilidad de los logros realizados en materia de igualdad de género.
- **Aumentando la sensibilización, capacidad y eficacia del desarrollo sensible al género.** Al elevar el perfil de la igualdad de género y posicionarlo como un tema de desarrollo de carácter interdisciplinario, los programas de género del F-ODM añadieron valor al trabajo de los equipos de país de Naciones Unidas. Los programas han demostrado que una mayor atención a la igualdad de género crea un efecto de "masa crítica" —es decir, cada vez más personas incluyen los problemas de igualdad de género en el discurso sobre el desarrollo— y fomenta el "poder de permanencia" de la temática en el ámbito de las políticas.
- **Generando el ejercicio de los derechos humanos y fortaleciendo los marcos legislativos.** Los programas del F-ODM están demostrando que el apoyo a las mujeres en el ejercicio de sus derechos civiles, del derecho a la salud o a vivir una vida libre de violencia, tiene un efecto catalizador, influyendo y sensibilizando a múltiples agentes de diferentes sectores. En general, esta labor de incidencia genera un entendimiento acerca del significado de los derechos humanos y la igualdad de género y promueve su demanda. La estrategia para generar dicha demanda contribuye además a fortalecer a la sociedad civil, promueve una comunicación más abierta sobre las dinámicas de poder y la igualdad, y mejora la gobernanza creando mecanismos a través de los cuales la ciudadanía puede participar e impulsar políticas públicas más favorables a los derechos humanos.
- **Respondiendo a las necesidades prácticas de las mujeres al mismo tiempo que promoviendo intereses estratégicos.** El trabajo del F-ODM ha demostrado el gran potencial de los programas enfocados en la igualdad de género para abordar las necesidades prácticas e inmediatas de las mujeres en términos de educación, seguridad y salud, y simultáneamente promover una transformación de carácter estratégico más a largo plazo. Dicha transformación permite que las mujeres y niñas se conviertan en agentes capaces, respetadas e informadas sobre los procesos de desarrollo (tanto en sus familias como en sus comunidades y países) logrando a su vez transformar las normas sociales y culturales a medio y largo plazo. Estos cambios estratégicos han mejorado la condición de las mujeres dentro del hogar y han reducido la discriminación estructural que sufren en el ámbito político y económico.
- **Apoyando intervenciones innovadoras que sientan las bases para su aplicación en otros ámbitos.** Varios elementos ejercieron un efecto catalizador en los programas de género del F-ODM, como por ejemplo la participación, conocimiento e interés de un amplio abanico de partes interesadas, el perfil político de los programas y la disponibilidad de recursos financieros adecuados. El nivel de inversión por programa del F-ODM —entre 3,6 y 9 millones de dólares estadounidenses—permitió examinar con profundidad aspectos vinculados a la desigualdad de género a nivel nacional y subnacional. Asimismo se desarrollaron intervenciones innovadoras que ahora pueden ser utilizadas a nivel nacional en la planificación y ejecución de programas, o servir de base a iniciativas financiadas por otros donantes. El F-ODM también facilitó el intercambio de información y la cooperación Sur-Sur para uso y aplicación inmediata. En algunos casos este intercambio permitió el desarrollo de capacidades de los socios nacionales y la creación de redes internacionales para promover la igualdad de género.

Este nivel de inversión en igualdad de género no tiene precedentes[14] y ha demostrado que tanto el flujo de fondos como la correspondiente asistencia técnica han permitido incrementar la sensibilidad, entendimiento, y competencia técnica para promover los derechos humanos con un enfoque de género mejorando los procesos de desarrollo. La disponibilidad de fondos también ha permitido que los programas incidan en terrenos no explorados antes en cada país, con resultados pioneros particularmente en el tema de violencia de género (ver Cuadro 1.4).

La joven propietaria de un salón de belleza en Haití recibió capacitación comercial y asistencia empresarial tras ganar un concurso para mujeres emprendedoras (Fotografía: Andrés Martínez Casares)

2 TRANSVERSALIZACIÓN DE GÉNERO EN LAS VENTANAS TEMÁTICAS DEL F-ODM

El análisis de la incorporación de un enfoque de género en los 130 programas ejecutados bajo cada una de las ocho ventanas temáticas del F-ODM evaluó el nivel de transversalización de género en la planificación de los programas. Este análisis, que fue llevado a cabo por ONU Mujeres, representa la revisión de las actividades programáticas de género de los equipos de país de las Naciones Unidas más extensa realizada hasta la fecha. Incluye información sobre el análisis de género, marcos de resultados, actividades, población beneficiaria y uso de asistencia técnica en la gestión de los programas.

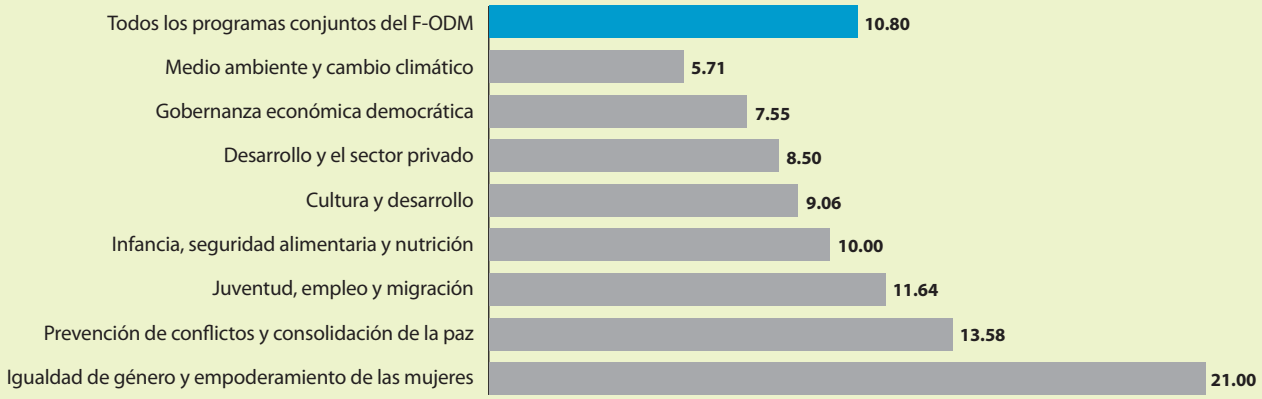
En Camboya, el F-ODM beneficia a artesanos indígenas y khmer de cuatro provincias, impartiendo capacitación en habilidades empresariales como mercadotecnia, control de calidad y contabilidad, a través de un programa conjunto que apoya a las industrias creativas.

2.1 Visión general de la transversalización de género en la planificación de programas

Debido a su amplitud, el análisis utilizó un enfoque estratégico en la gestión del conocimiento e identificó un nivel de información que permitiese la comparabilidad. Para determinar en qué medida la igualdad de género se incorporó en la planificación y ejecución de los programas, el análisis **utilizó una matriz compuesta por 60 indicadores y categorías de investigación**, desarrollada a partir a los indicadores del desempeño en igualdad de género de los equipos de país de Naciones Unidas, endorsados por el GNUD[15], y que posteriormente fueron aplicados en la revisión de documentación para calificar a cada uno de los programas. Siendo la puntuación máxima 21, el promedio de los programas conjuntos del F-ODM fue de 10.8 (ver Gráfica 2.1).

Al diferenciar los programas en la Ventana de Género de todos los otros programas del F-ODM, el análisis se propuso identificar las diferencias entre programas específicos de género y otros programas que lo incorporan transversalmente. Se constató el predominio de puntuaciones altas en la programación específica de la Ventana de Género y mayor variabilidad entre las otras siete áreas temáticas. Sin embargo, cabe destacar que la puntuación promedio por ventana solo proporciona una visión parcial,

GRÁFICA 2.1 PUNTUACIÓN DE LAS VENTANAS TEMÁTICAS DEL F-ODM BASADAS EN INDICADORES DEL DESEMPEÑO RELATIVO AL GÉNERO*



*Nota: Los indicadores que conforman la escala de este análisis fueron desarrollados tomando como base los "Indicadores del desempeño en igualdad de género y empoderamiento de las mujeres de los equipos país de Naciones Unidas" (Equipo de trabajo del GNUD sobre igualdad de género, 2008).

ya que en muchos casos se observaron diferencias significativas entre los programas de una misma ventana. Por ejemplo, varios programas fuera de la Ventana de Género alcanzaron puntuaciones de hasta 19.

El análisis también **examinó los términos de referencia** de las siete ventanas temáticas del F-ODM (excluida la Ventana de Género) y **empleó las *"Directrices sobre la formulación de programas conjuntos sensibles al género"***, como marco para valorar los documentos de programa. Las respuestas a los formularios recibidas desde programas de las distintas ventanas sirvieron para completar el análisis documental, destacaron el aprendizaje generado por la experiencia de transversalización de género e identificaron áreas donde la incorporación de la perspectiva de género aporta un valor agregado a la programación del F-ODM.

Aunque el F-ODM dispuso explícitamente que se incluyera la perspectiva de género en la programación, los términos de referencia que orientaron la selección de programas de cada ventana variaron significativamente en el grado de integración de género. En muchos casos, sin embargo, la integración del enfoque de género en el diseño del programa no se consideró un requisito o un incentivo para la selección de programas. Sin embargo cuando se proporcionaron pautas concretas, los programas alcanzaron puntuaciones más altas en su desempeño relativo al género.

Por ejemplo, los términos de referencia para la Ventana de Prevención de Conflictos y Consolidación de la Paz fueron redactados de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre mujeres, paz y seguridad y, entre todas las ventanas temáticas del F-ODM, fue la que incluyó requerimientos más específicos para la incorporación de un enfoque de género. Los términos de referencia identificaron la discriminación de género como un factor potencial de conflicto y consideraron que el empoderamiento de las mujeres es un desafío y una oportunidad en esta área temática. Estos términos de referencia también utilizaron varios ejemplos ilustrativos de criterios de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres para la planificación de los programas. Estas pautas explícitas se vieron reflejadas en la abundante inclusión de la igualdad de género en los programas de esta ventana —y en la puntuación general del desempeño en igualdad de género, superada solo por la Ventana de Género. La Ventana de Prevención de Conflictos y Consolidación de la Paz fue además la única ventana del F-ODM que requirió la asignación mínima del 15% del presupuesto total para igualdad de género, aunque los programas manifestaron dificultades para dar seguimiento a esos compromisos tras la etapa de planificación.

CUADRO 2.1 PREVENCIÓN DE CONFLICTOS Y CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ: GUINEA-BISSAU

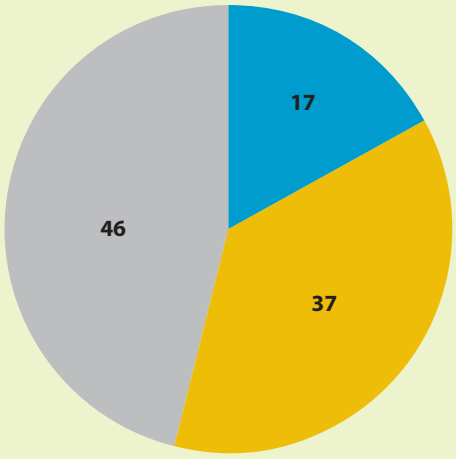
El programa conjunto de Guinea-Bissau obtuvo una puntuación de 17 sobre [21] en la escala de desempeño en igualdad de género de este análisis, y demostró que una planificación cuidadosa con perspectiva de género puede contribuir a lograr avances tangibles en este ámbito. En Guinea-Bissau, esto permitió apoyar el desarrollo de un marco legal más sólido para poner fin a la violencia contra las mujeres y mejorar el acceso a la justicia. Este apoyo tuvo como resultado dos leyes nuevas: la Ley contra la mutilación genital femenina y la Ley contra la violencia doméstica. Además, el programa respaldó una campaña comunitaria de sensibilización sobre los derechos de las mujeres y un estudio nacional titulado "Retrato de la violencia contra las mujeres en Guinea-Bissau", insumos para el próximo plan nacional de acción para la erradicación de la violencia sexual y de género.

Los términos de referencia para la ventana de Juventud, Empleo y Migración reconocieron la situación de vulnerabilidad de las trabajadoras migrantes. La documentación de esta ventana y la de Infancia, Seguridad Alimentaria y Nutrición argumentaron que la mayor participación de las mujeres era un factor central de éxito: "Un enfoque integral para poner fin a la desnutrición infantil por sí solo redundará en mayor atención y priorización de los temas de género y más empoderamiento y capacidad de las mujeres (especialmente mujeres pobres)." Como ejemplo, se promovió la co-responsabilidad entre padres y madres del cuidado infantil y alimentación.

Las ventanas restantes recibieron instrucciones mínimas en relación a la transversalización de género y se limitaron a mencionar brevemente a las mujeres entre los grupos vulnerables y menos favorecidos para ser considerados. La Ventana de Medio Ambiente y Cambio Climático, en particular, asumió retos únicos relacionados con la naturaleza del tema y con el aún muy reciente enfoque político y académico sobre las intersecciones entre género y cambio climático. A pesar de ellos, varios programas lograron algunos resultados en materia de igualdad de género en el contexto de la promoción de la sostenibilidad ambiental.

El F-ODM recomendó que los programas realizaran un **análisis de contexto** detallado en la fase de diseño, incluyendo datos desagregados por sexo que reflejasen las

GRÁFICA 2.2 PROGRAMAS CONJUNTOS DEL F-ODM FUERA DE LA VENTANA DE GÉNERO QUE USAN DATOS DESAGREGADOS POR SEXO EN LA PLANIFICACIÓN (%)



Ningún dato desagregado por sexo
Algunos datos desagregados por sexo
Todos los datos desagregados por sexo

posiciones de hombres y mujeres en la sociedad. Asimismo se recomendó que el diseño reconociera los avances logrados por iniciativas de género anteriores en cada área temática del F-ODM.

Más de la mitad de los programas en todas las ventanas identificaron el ODM 3 (Promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres) como prioridad; sin embargo solo el 24% de los programas fuera de la Ventana de Género hicieron referencia a otros acuerdos nacionales o internacionales, o compromisos con la igualdad de género (por ejemplo, leyes y políticas nacionales o la CEDAW). Más de un tercio (39%) de los programas del F-ODM proporcionaron excelentes ejemplos de un riguroso análisis de contexto en materia de igualdad de género, y más de la mitad incluyeron algún tipo de datos desagregados por sexo (ver Gráfica 2.2). En la mayor parte de los casos los datos cuantificaron los hogares con jefatura femenina, tasa alfabetización y mortalidad materna, prevalencia de anemia en mujeres embarazadas, participación de las mujeres en actividades agrícolas u otros sectores económicos y la incidencia de la violencia de género.

CUADRO 2.2 MEDIO AMBIENTE Y CAMBIO CLIMÁTICO: ECUADOR

El programa de la Ventana de Medio Ambiente y Cambio Climático del F-ODM en Ecuador, integró la igualdad de género en su fase inicial, incluyó un análisis de contexto en profundidad e identificó resultados específicos. El programa apoyó la creación de una escuela de liderazgo para mujeres, la asignación de becas para mujeres indígenas y la instauración de comités de mujeres en los gobiernos locales. Los gestores de programa adjudican el éxito, en parte a las fuertes alianzas interagenciales, y al enfoque intercultural aplicado en el trabajo con comunidades locales para valorar las necesidades de igualdad de género.

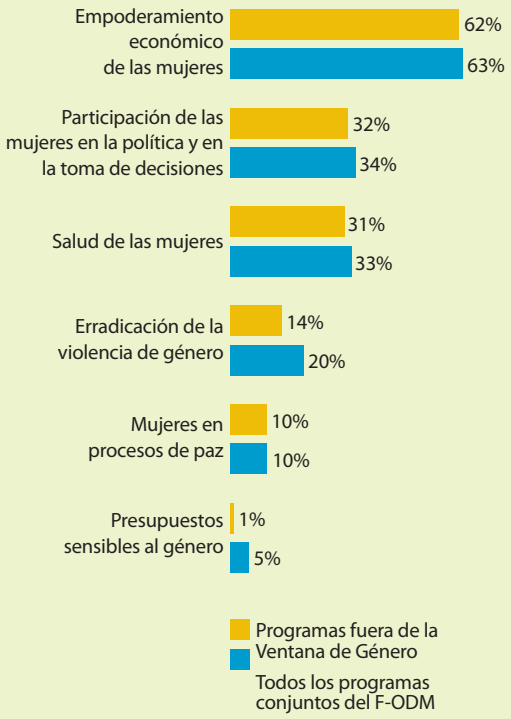
Se esperaba que las estrategias de transversalización de género incorporadas en cada programa usaran dicha información para fijar los objetivos generales del programa e identificar objetivos e intervenciones que específicamente promovieran la igualdad de género. Dichos objetivos debían ser incluidos en la **lógica de resultados de manera que se obtuviera una cadena de resultados, productos, actividades sensibles al género y un conjunto de indicadores de seguimiento relevantes** que sirvieran para informar sobre el progreso del programa y mostrar resultados.

Sin embargo, muchos programas, incluso los que habían efectuado un análisis en profundidad de las desigualdades de género, no siempre lograron convertir esta información en marcos de resultados medibles. Solo el 40% de los programas fuera de la Ventana de Género hicieron referencia a la igualdad de género en la formulación de resultados. A nivel de productos, se observó una mayor permeabilidad a la inclusión de la perspectiva de género. Casi dos tercios de la totalidad de programas se comprometieron a obtener productos y servicios que contribuyeran al empoderamiento de las mujeres, la igualdad de género o ambos. Sin embargo, fue al nivel de actividades donde la mayoría de los programas desplegaron sus estrategias de género de manera más visible.

En términos de indicadores, el 69% de los programas fuera de la Ventana de Género utilizaron indicadores sensibles al género para los productos, pero solo el 24% los incluyeron para hacer seguimiento de los resultados, con el riesgo de que el impacto final del programa en materia de igualdad de género no se pueda ni medir ni conocer.

GRAFICA 2.3 ACTIVIDADES DE GÉNERO EN LOS PROGRAMAS TEMÁTICOS DEL F-ODM

GRÁFICA 2.4 PORCENTAJE DE PROGRAMAS CONJUNTOS POR TEMA



El examen de las **áreas temáticas** puso de manifiesto las diferencias en la medida en que la planificación de cada uno de los programas incorporó un enfoque de género. Los programas que trabajaron en presupuestos sensibles al género y la violencia contra las mujeres obtuvieron la puntuación más alta en la planificación de resultados de igualdad de género. La mayoría de programas—82—intentaron abordaron la seguridad económica y los derechos de las mujeres; sin embargo, la puntuación promedio de estos programas fue sólo ligeramente más alto que el promedio de todos los programas (10,88 frente 10,80). En muchos casos, las bajas puntuaciones se debieron a que la estrategia de transversalización de género más común —y con frecuencia la única— se limitaba a mencionar a las mujeres como beneficiarias del programa, con frecuencia en actividades generadoras de ingresos, pero sin identificar ni abordar simultáneamente las desigualdades estructurales. Estos casos demostraron la necesidad de considerar otros elementos de un enfoque integral de género, más allá del número de mujeres beneficiarias.

2.2 Desafíos y lecciones aprendidas

El análisis de la transversalización de género en los programas del F-ODM reveló varios desafíos en la aplicación de este componente de la estrategia dual para la igualdad de género. Como respuesta a este desafío, muchos programas manifestaron haber incorporado medidas de corrección, después de la fase de planificación, lo que generó una serie de aprendizajes sobre cómo fortalecer los resultados de la transversalización de género y mejorarla. Por ejemplo, muchos programas que inicialmente no habían realizado un análisis de contexto de género o no habían previsto resultados específicos introdujeron medidas correctivas, a menudo como resultado de las recomendaciones de las evaluaciones intermedias. Una

CUADRO 2.3 SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN INFANTIL: VIET NAM

El análisis de contexto detallado realizado durante la fase inicial de planificación mostró que el punto de partida para mejorar la nutrición infantil era fortalecer el marco legal regulatorio de la licencia por maternidad. En diciembre de 2011, después de un extenso trabajo de incidencia a nivel nacional y subnacional, y con apoyo del programa conjunto, el Comité de la Asamblea Nacional para Asuntos Sociales aprobó la licencia pagada por maternidad, de seis meses, y se enmendaron las disposiciones relativas del código laboral. Como resultado, mejoraron las prácticas alimentarias durante la lactancia y primera infancia, siguiendo las pautas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización Mundial de la Salud sobre lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida y alimentación complementaria segura para niños y niñas de 6 a 24 meses de edad.

vez identificado, este conocimiento orientó los programas con estrategias más efectivas. Con frecuencia, el primer paso consistió en establecer alianzas con entidades especializadas de la ONU o con organizaciones de la sociedad civil que pudiesen proveer asistencia técnica.

USO LIMITADO DE DATOS ESTADÍSTICOS

Un número importante de programas basó sus análisis de contexto en percepciones e información cualitativa en lugar de evidencia empírica. Así, el 37% de los programas no incluyó ningún dato desagregado por sexo, por motivos tan variados como una insuficiente planificación o la no disponibilidad de datos.

En aquellos casos en los que las estadísticas no se centraron específicamente en las personas, resultó difícil aplicar un enfoque desagregado por sexo. Por ejemplo, varios programas de la Ventana de Medio Ambiente proporcionaron datos de emisiones de CO_2, o pérdida de biodiversidad, pero no ofrecieron datos sobre las personas de las comunidades afectadas o posibles agentes de cambio. En gran medida, esta omisión explica la baja puntuación que obtuvieron los programas de esta ventana al aplicar los indicadores de desempeño. Ciertos programas en otras ventanas también omitieron a las personas en su análisis, concentrándose en los hogares como unidad de medida.

Otros programas no explotaron el potencial de los datos desagregados por sexo que ya existían —como por ejemplo esperanza de vida, tasa de alfabetización, población indígena y desempleo— y presentaron la información de manera agregada. Esto redujo la posibilidad de evaluar, con el transcurso del tiempo, los impactos diferenciados por género de las actividades y de los productos del programa.

En algunos casos, la razón por la que no se incluyeron datos desagregados es simplemente que no éstos no existían. El acceso a este tipo de datos continúa siendo un grave problema para quienes se ocupan de las cuestiones de género. Varios programas identificaron estos vacíos al comienzo de la etapa de planificación y usaron los programas para fortalecer las capacidades nacionales en la recolección de información de base.

DIFICULTADES PARA VINCULAR EL ANÁLISIS DE GÉNERO Y LA IGUALDAD DE GÉNERO A LA LÓGICA DE RESULTADOS

Vincular el análisis de género y la igualdad de género con el marco lógico de resultados representó un desafío tanto cuando faltaron evidencias empíricas como cuando las hubo. La aplicación eficaz de la gestión basada en resultados fue problemática, independientemente del área temática o del énfasis en la transversalidad de género. En el caso de la programación enfocada en la igualdad de género, el desarrollo de un marco lógico de resultados requirió una comprensión profunda y un compromiso con los procesos de igualdad de género, así como una planificación cuidadosa en la fase de arranque. Para que dicho proceso fuera exitoso se requirió una estrecha colaboración entre especialistas, tanto de género como de seguimiento y evaluación. La mayoría de los programas del F-ODM fuera de la Ventana de Género tuvieron dificultades para desarrollar un marco lógico de resultados en materia de igualdad de género, siendo especialmente difícil identificar indicadores sensibles al género relevantes.

PARTICIPACIÓN DESIGUAL DE ESPECIALISTAS TÉCNICOS

Se recomendó a los programas que involucraran a agentes claves y especialistas que pudieran aportar conocimientos en materia de género y contribuir a crear entornos favorables a la igualdad de género. Un porcentaje reducido de programas señaló haber contado con la participación de especialistas en la formulación de los programas, siendo el arreglo más común el establecimiento de alianzas con organizaciones de la sociedad civil vinculadas a redes dedicadas a la igualdad de género. La participación activa de personal especializado en género— tales como el

CUADRO 2.4 DESARROLLO DEL SECTOR PRIVADO: EGIPTO

El programa de Egipto dirigido al desarrollo del sector privado originalmente había propuesto trabajar con mujeres propietarias de tierra. Sin embargo, investigaciones posteriores revelaron que en el Alto Egipto, cuando las propietarias de tierra contraen matrimonio, la propiedad de la tierra pasa a sus maridos y ellas pierden el control de estos recursos. Las investigaciones también revelaron que socialmente se espera que las mujeres dejen de trabajar tras contraer matrimonio y que sus salarios continúan siendo inferiores a los de los hombres.

Por lo tanto, el programa pasó a dirigir su atención hacia las mujeres trabajadoras y los desafíos relacionados con los perjuicios derivados de las normas laborales tradicionales. Con este nuevo enfoque, el diseño inicial del programa ya no ofrecía los indicadores adecuados para medir el avance hacia la igualdad de género, y la coordinación conjunta consideró que la revisión del marco de resultados era un factor crucial para el éxito del programa. También se consideró que para lograr resultados de igualdad de género, que incluyeran mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones en el lugar de trabajo, eran esenciales dos elementos: impartir capacitación en transversalización de género a todo el personal del programa, a cargo de ONU Mujeres, y contar con una experta en género en la unidad de gestión del programa.

de ONU Mujeres o los Grupos Temáticos de Género de los equipos de país de las Naciones Unidas— resultó en una planificación y gestión del programa más sólida en términos de igualdad de género. Esto es aplicable a programas de las otras ventanas temáticas, donde el trabajo con especialistas en género redundó en análisis de contexto más profundos, marcos de resultados más relevantes y una más clara articulación con las prioridades nacionales en materia de género.

El análisis de la gestión de los programas demostró que aquellos que involucraron a especialistas en género mejoraron su planificación. Los programas que contaron con el apoyo de ONU Mujeres obtuvieron una puntuación promedio de 15,81 en planificación, y los programas que contaron con asistencia técnica especializada en igualdad de género puntuaron como promedio 14,87, por encima de la puntuación promedia de 10,80 para el conjunto de todos los programas conjuntos. La participación de Grupos Temáticos de Género fue igualmente importante para la integración de la igualdad de género al proceso de planificación, con una puntuación promedio de 13,87. Si se excluye de los promedios la Ventana de Género, el impacto positivo de contar con apoyo especializado sigue siendo evidente, especialmente para los programas que emplearon asistencia técnica especializada en igualdad de género (11,11) o se asociaron con ONU Mujeres (11,52).

Mujeres trabajando en una cooperativa de cuscús que apoya el F-ODM.

GRÁFICA 2.5 PUNTUACIÓN DE LA PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE LA PROGRAMACIÓN CONJUNTA DEL F-ODM

CUADRO 2.5 PREVENCIÓN DE CONFLICTOS Y CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ: BOLIVIA

El programa de Bolivia inicialmente registró la puntuación más baja en la Ventana de prevención de conflictos y consolidación de la paz y, a raíz de ello, incorporó el asesoramiento técnico de ONU Mujeres. Como resultado, el programa obtuvo resultados contundentes, destacándose la histórica aprobación de la ley contra el acoso y violencia política hacia las mujeres. La participación de socios estratégicos, la sensibilización y el desarrollo de capacidades sobre violencia contra las mujeres en el ámbito político y la sistematización de información sobre casos de violencia política fueron claves en el éxito del programa.

ESCASA INFORMACIÓN SOBRE LA ASIGNACIÓN PRESUPUESTARIA PARA LA TRANSVERSALIZACIÓN DE GÉNERO

Este análisis intentó recopilar información sobre asignaciones presupuestarias para igualdad de género, información que sólo pudo identificarse para los programas específicos de la Ventana de Género y en algunos programas de la Ventana de Prevención de Conflictos y Consolidación de la Paz. Los equipos de los programas corroboraron este hallazgo. Por ejemplo, incluso en la Ventana de Prevención de Conflictos, la única que requería una asignación mínima del 15% del presupuesto programático para igualdad de género, los equipos coordinadores señalaron la dificultad de hacer un seguimiento de estos compromisos más allá de la fase inicial de planificación.

En la actualidad varias agencias de la ONU y agentes de desarrollo están comenzando a hacer el seguimiento de los fondos asignados a igualdad de género y a vincular gastos con logros específicos de género, utilizando un sistema ya existente "marcador de género". En el futuro cercano, esto permitirá que los programas conjuntos tengan más información sobre si los recursos se están usando—o no— para promover la igualdad de género.

2.3 El F-ODM y la transversalización de género: comparación con otras experiencias

Los programas apoyados por el F-ODM han logrado muchos éxitos pero también han encontrado muchas dificultades en la incorporación de la perspectiva de género. Otras organizaciones han enfrentado desafíos similares. Por ejemplo, el Equipo de Trabajo del GNUD sobre Igualdad de Género revisó, con hallazgos similares, 51 Análisis Conjuntos de País/Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo realizados entre 2006 y 2009 utilizando los mismos indicadores del desempeño que el presente análisis. Al igual que en los programas conjuntos del F-ODM, la incorporación de un enfoque de género en la planificación de la programación variaba considerablemente. Cerca del 10% del total identificaron resultados contundentes en materia de igualdad de género. Al igual que el F-ODM, pocos equipos de país de las Naciones Unidas parecían tener un compromiso serio con la CEDAW, tanto como herramienta de diagnóstico como de rendición de cuentas y, en la mayoría de los casos, no era evidente la asignación presupuestaria específica en materia de igualdad de género.

El análisis de 2011 del Banco Africano de Desarrollo, *"Mainstreaming Gender Equality: A Road to Results or a Road to Nowhere"* ofrece otro punto de comparación relevante.[16] El Departamento de Evaluaciones Operativas examinó 26 evaluaciones temáticas de género y definió las áreas de acción donde es necesario promover la igualdad de género. Todas esas áreas son relevantes y coinciden con el análisis de la transversalización de género en los programas del F-ODM. Algunos de los elementos comunes son:

- **"Primero. El liderazgo de una organización debe apoyar una transversalización de género consistente. Esto debe comenzar desde arriba."**[17] El Secretariado del F-ODM ha transmitido consistentemente el mensaje consistente de que la igualdad de género es imprescindible para avanzar hacia el logro de los ODM. Con el establecimiento de la Ventana de Género con una importante asignación presupuestaria, se creó una oportunidad sin precedentes para diseñar y ejecutar programas a gran escala, especialmente en el ámbito de la erradicación de la violencia contra las mujeres. El F-ODM ha sido igualmente explícito sobre la importancia de la transversalización de género en el resto de las ventanas temáticas.
- **"Segundo. Los sistemas de rendición de cuentas e incentivos deben tener suficiente 'gancho' para que el personal no pueda evadir la responsabilidad de obtener resultados de género."** El F-ODM recomendó la inclusión de la igualdad de género en todas las propuestas de programas, proporcionó orientación sobre cómo lograr ese objetivo y creó lineamientos específicos para seguir el avance hacia estos resultados. Estas medidas representan importantes incentivos. Sin embargo, el siguiente paso —asegurar la rendición de cuentas— no se completó totalmente.
- **"Tercero. El trabajo para la igualdad de género debe contar con financiación adecuada y suficiente personal experimentado y capacitado para que cobre impulso en la organización; un reducido número de personal junior no son suficientes**

Adolescentes, mujeres, niños y niñas con discapacidad visual desarrollan habilidades creativas y técnicas para la generación de ingresos en un centro para personas con discapacidad en Paraguay, apoyado por el F-ODM a través del programa Oportunidades.

para los asuntos de género." El F-ODM proporcionó suficientes fondos para los programas de la Ventana de Género, pero aparte de ésta, solo la Ventana de Prevención de Conflictos y Consolidación de la Paz exigió que los programas asignaran un porcentaje de sus presupuestos a las consideraciones de género. Otras ventanas contemplaron esta asignación como algo opcional y, en consecuencia, imposibilitaron el control de los gastos relacionados con género. También se analizaron los recursos humanos a nivel de programa, demostrando que la inclusión de personal técnico especializado en género redunda en una mejor planificación de los programas y en mejores resultados.

- **"Cuarto. Los nuevo procedimientos y prácticas deben estar bien diseñados, se los debe impulsar desde el inicio y mantener el esfuerzo en lugar de dejarlas desvanecer."** Los procedimientos y guías del F-ODM estuvieron bien definidos, pero no se establecieron mecanismos de rendición de cuentas para mantener el impulso. Tampoco hubo muchos programas que conocieran la existencia de las guías—lo cual demostró la necesidad de mejorar la comunicación y la rendición de cuentas.
- **"Quinto. Se necesita un enfoque consistente de registro de resultados y diseminación de aprendizajes."** El F-ODM ha hecho una inversión considerable en las estrategias de evaluación y gestión del conocimiento. Sin embargo los informes de seguimiento disponibles a la fecha en la que se realizó este análisis, no reflejaban con suficiente información el avance hacia resultados en materia de igualdad de género, a pesar de haber incluido requerimientos específicos en los informes.
- **"Por último, la prueba para saber si se ha incorporado la perspectiva de género en una organización es la medida en que se considera que, en lugar de competir, está contribuyendo a la mayor eficacia de la ayuda así como a otras prioridades. Si la igualdad de género va a formar parte integral de la cultura de una organización, y va a conformar una parte de lo que define su misión, valores y objetivos, entonces se necesita acción consistente y sostenida en las seis áreas."** Como mecanismo, el F-ODM se propuso apoyar una cultura institucional que aporte resultados de igualdad de género mediante el apoyo coordinado de las Naciones Unidas en 50 países. Sin embargo, el F-ODM es solo una pieza dentro de un sistema institucional grande y complejo, donde el cambio profundo es un proceso evolutivo. En consecuencia, este análisis no ha podido considerar en su totalidad el impacto del F-ODM en la capacidad institucional de las Naciones Unidas para mejorar los resultados de igualdad de género. Sin embargo, las indicaciones firmes relativas al género y, más importante aún, la financiación sin precedentes para programas a gran escala que apoyen la igualdad de género, son pasos destacados hacia el cambio institucional. La cuestión es qué sucederá cuando concluyan los programas del F-ODM y desaparezcan los incentivos financieros. En última instancia, la contribución del F-ODM en esta área vendrá determinada por la medida en que se consideren en los debates sobre el cambio institucional la experiencia y las lecciones aprendidas del F-ODM. Este aspecto solo podrá evaluarse con más tiempo a través de análisis futuros.

En Sudán, una mujer practica las técnicas del arte de la henna en las manos de su instructora.

RECOMENDACIONES

Recomendaciones para mecanismos de financiación similares al F-ODM

- **Apoyar la programación enfocada a la igualdad de género.** Los programas de la Ventana de Género del F-ODM obtuvieron las puntuaciones más altas en la planificación de resultados de género, demostrando que estos programas constituyen un elemento fundamental de la estrategia dual para la igualdad de género.
- **Comprometer a todo el sistema de la ONU para que adopte estándares para los programas conjuntos de género, tomando como base los aprendizajes y las buenas prácticas y mejorar así la consistencia y la calidad de la programación futura.** Para desarrollar dichos estándares, se deberían combinar las lecciones aprendidas y las buenas prácticas que emergen de los dos análisis del F-ODM con los hallazgos de la

La Familia, una panadería que emplea a nueve hombres y mujeres que ayudaron a construirla en Asunción, la capital de Paraguay, fue creada con fondos del F-ODM como parte del programa Oportunidades. Este programa trabaja para reducir la pobreza capacitando y creando oportunidades de empleo para jóvenes desfavorecidos, incluidos aquellos con discapacidades, y otros grupos vulnerables.

futura Evaluación de los Programas Conjuntos de Género en el Sistema de la ONU[18] (dirigida por ONU Mujeres), y triangularlos con marcos analíticos para la transversalización de género y el empoderamiento reconocidos internacionalmente. Los estándares comunes a todo el sistema mejorarán la comparabilidad de los programas alineándose con indicadores aceptados. También permitirán mejorar la exactitud del seguimiento y evaluación del progreso en materia de igualdad de género realizado por los programas conjuntos a medio y largo plazo.

- **Fortalecer la rendición de cuentas sobre resultados de igualdad de género**. El F-ODM introdujo claras indicaciones para que se incluyesen criterios de igualdad de género en el proceso de selección de programas. Además proporcionó herramientas para incorporar un enfoque de género en el diseño y seguimiento de programas. Sin embargo, éstas no fueron acompañadas por mecanismos de rendición de cuentas que asegurasen que todas las ventanas y programas aplicasen estas indicaciones consistentemente.[19] La rendición de cuentas se puede fortalecer con mecanismos como son los 'marcadores de género' para el control presupuestario,[20] la retención de fondos en aquellos casos en los que no se informe sobre los resultados de género, o la no aprobación de programas que no incorporen criterios de género. Los programas también se pueden beneficiar con una mejor aplicación de los indicadores de desempeño en igualdad de género y empoderamiento de las mujeres del equipo de país de las Naciones Unidas, tal y como indican las orientaciones del F-ODM para el desarrollo de programas. Esto debería tener lugar en una fase temprana para poder rectificar durante el transcurso de los programas, posiblemente en respuesta a las evaluaciones intermedias.

Recomendaciones para el diseño de programas conjuntos enfocados en igualdad de género

- **Promover enfoques interdisciplinarios y multisectoriales** que faciliten respuestas integrales a las dinámicas sociales y culturales que perpetúan las desigualdades de género. Los enfoques multisectoriales coordinados y bien planificados aumentan las posibilidades de transformar las relaciones de poder basadas en género contribuyendo a una mayor igualdad entre hombres y mujeres.
- **Promover cambios estratégicos a largo plazo a la par que se responde a necesidades prácticas a corto plazo mejorando así los resultados de desarrollo para la igualdad de género**. Los programas de género del F-ODM han demostrado gran potencial para abordar las necesidades prácticas e inmediatas de las mujeres en cuanto a educación, seguridad y salud, al mismo tiempo que apoyan los cambios estratégicos transformadores.
- **Valorar con precisión la capacidad de asimilación para apoyar una efectiva ejecución.** Si no se genera concienciación y adhesión durante el desarrollo del programa, los avances logrados pueden evaporarse a los pocos años de finalizado el programa. Los programas de la Ventana de Género que no evaluaron la capacidad de apropiación fueron excesivamente ambiciosos y dispersaron recursos en iniciativas que no desarrollaron capacidades ni consiguieron el apoyo necesario.
- **Involucrar a un abanico amplio de agentes claves en todos los niveles de los programas de modo que apoyen su sostenibilidad y generen demanda por una atención continua a la igualdad de género y a los derechos humanos**. Por ejemplo, involucrar a hombres y niños como agentes claves es clave para transformar relaciones entre géneros.

- **Aumentar la sensibilización de los ministerios responsables de presupuestos y planificación.** Los gobiernos nacionales son partes claves en la aplicación de estrategias multisectoriales exitosas para la igualdad de género, así como para la sostenibilidad futura, administración de las contribuciones de los donantes y la asignación de presupuestos nacionales.
- **Captar e involucrar a los mandos superiores tanto del gobierno como del sistema de la ONU en los acuerdos de gestión de los programas**. La participación efectiva del equipo directivo de las agencias y altos mandos del gobierno mejora la capacidad de los programas para mitigar riesgos, hacer ajustes a mitad de período y afianzar los objetivos del programa a nivel nacional.
- **Desarrollar planes específicos de contratación de personal y asignar fondos adecuados para este fin.** De esa forma se asegura que el personal de los equipos de gestión de los proyectos estén suficientemente formados en el tema, puedan desarrollar capacidades nacionales y que los programas puedan funcionar eficazmente con o sin brechas de personal.
- **Asignar fondos para las fases de planificación y de puesta en marcha**. En las fases iniciales de la programación se necesitan fondos para generar insumos técnicos concretos adaptados al contexto nacional —y desarrollar así una teoría coherente de cambio y coordinar objetivos de igualdad de género dentro de marcos lógicos prácticos, usando indicadores realistas para controlar el avance a corto y a largo plazo.

Recomendaciones para la transversalización de género en programas conjuntos

- **Alinear los programas con las prioridades nacionales para impulsar la igualdad de género.** Esto se puede lograr incluyendo, en el análisis de situación, referencias a las observaciones relevantes del Comité de la CEDAW, mejorando así la estrategia de intervención del programa.
- **Incluir y analizar información relevante en función de los resultados del programa**. La planificación del programa es más sólida cuando vincula el análisis cuantitativo y cualitativo de elementos claves de la planificación con un conjunto de resultados, productos e indicadores claros. Casi un tercio de los programas no fundamentaron sus análisis situacionales con suficientes datos basándose en percepciones y conocimiento cualitativo, en lugar de basarse en evidencias para respaldar las decisiones programáticas.
- **Incluir cambios en la igualdad de género como resultados de los programas**. Es más factible obtener resultados concretos y confiables en materia de igualdad de género cuando los documentos de planificación incluyen la igualdad de género, al menos como un área de resultados clave, y proporcionan indicadores para medir los avances. Además, los resultados de igualdad de género específicos al sector, y al área temática, se pueden alcanzar cuando los productos e indicadores de igualdad de género están claramente articulados dentro de los respectivos componentes de la planificación del programa.
- **Asegurar que las actividades y opciones de la población beneficiaria correspondan con resultados medibles que sean parte del marco lógico de resultados.** En muchos casos, el marco de resultados no logró conectar los cambios ocurridos en los grupos meta con los resultados a niveles más altos, o no definió claramente los motivos por los cuales las estrategias de intervención estuvieron dirigidas a las mujeres como beneficiarias, es decir, los programas no abordaron los factores estructurales que perpetúan las desigualdades. Cuando los programas no contienen estrategias específicas de empoderamiento, apuntar a las mujeres como beneficiarias ni necesariamente añade valor ni es un método eficaz para la transversalización de género.
- **Contar con asistencia técnica especializada en igualdad de género en la planificación y gestión del programa**. La presencia de especialistas en género está fuertemente relacionada con el diseño programático sensible al género. Los programas también pueden coordinar con los Grupos Temáticos de Género de los equipos de país de las Naciones Unidas, los cuales no sólo ofrecen asistencia técnica sino que pueden mejorar la coordinación general del programa.
- **Hacer seguimiento de los recursos destinados a la igualdad de género**. En general, pocos programas especifican los recursos financieros asignados para lograr resultados en igualdad de género; no fue posible la recolección consistente de este tipo de datos. La inclusión de este tipo de información, muestra un compromiso transparente con la igualdad de género y mejora la gestión de los recursos.
- **Fortalecer la rendición de cuentas de los informes.** Al cierre de esta publicación, el seguimiento, los informes anuales y las evaluaciones intermedias no habían arrojado suficiente información sobre el logro de los resultados esperados en términos de igualdad de género que permitiera fundamentar un análisis

significativo. Aun cuando los formatos de informe contenían preguntas relacionadas específicamente con la igualdad de género, en la mayoría de los casos no fueron respondidas.

- **Ajustar los planes y estrategias del programa en base a un análisis en profundidad.** Los estudios de línea de base y las evaluaciones intermedias son herramientas importantes para la realización de ajustes en el programa, y pueden mejorar los resultados en materia de igualdad de género, aun cuando no se hayan previsto desde el inicio del programa. Estos análisis también sirven para identificar asunciones equivocadas que de otro modo podrían originar esfuerzos inútiles o incluso resultados negativos.

En Filipinas, el F-ODM trabaja para generar empleo decente para jóvenes como alternativa a la migración. En 2010, alrededor 1,5 millones de jóvenes estaban desempleados. La mitad había recibido educación secundaria y 40% tenían títulos terciarios.

NOTAS

1 Esta evaluación abarca a todo el sistema y está en curso actualmente. Hasta ahora, ONU Mujeres ha difundido un estudio preliminar para determinar el alcance de la evaluación final; ver: ONU Mujeres, 2011, *"Síntesis analítica de la cartera de programas conjuntos de las Naciones Unidas sobre género"*, Oficina de Evaluación; disponible en http://www.unwomen.org/wp-content/uploads/2012/04/EvaluationReport-JPGPortfolioAnalysis-ExecutiveSummary_es.pdf.

2 Ver: 65º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 2010. *"Evaluación temática de la incorporación del enfoque de género en la Secretaría de las Naciones Unidas"*, Informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna (A/65/266), pág.8: "Desde fines de la década de los ´90, se han emprendido evaluaciones de incorporación del enfoque de género en varios órganos. Sus hallazgos han sido consistentes. Todos suscitaron interrogantes sobre la eficacia y eficiencia de la implementación de la estrategia. También se identificaron insuficiencias en el trabajo analítico, la planificación, sistemas de informes, mecanismos de rendición de cuentas, y estructuras de recursos y apoyo."

3 El Comité Interinstitucional Permanente, el PNUD, UNICEF, UNFPA y otras agencias han estado trabajando con ONU Mujeres para introducir indicadores de género en el seguimiento financiero y los informes armonizados en relación al género. El marcador de género fue identificado como una buena práctica por el ONU-SWAP 2012 sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres.

4 Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer. 2002. *"Gender Mainstreaming: An Overview"*. OSAGI, Nueva York, pág. vi.

5 Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. 1995. "*Beijing Declaration and Platform for Action. Outcome of the 1995 Fourth World Conference on Women*". Beijing.

6 Proyecto del Milenio de la ONU. 2005. *"Taking Action: Achieving Gender Equality and Empowering Women".* Equipo de Tareas sobre la educación primaria y la igualdad entre hombres y mujeres.

7 PNUD. *"The Added Value of Joint Gender Programmes. Findings and recommendations to the wider community of UN agencies engaging in joint programming"*. Nueva York. (Próximamente)

8 ONU Mujeres. *"Analysis of Gender Mainstreaming in MDG-F Joint Programmes".* Nueva York. (Próximamente)

9 Las ventanas temáticas del F-ODM incluyen: Infancia, Seguridad Alimentaria y Nutrición; Prevención de Conflictos y Consolidación de la Paz; Cultura y Desarrollo; Gobernanza Económica Democrática; Desarrollo y el Sector Privado; Medio Ambiente y Cambio Climático; Igualdad de Género y Empoderamiento de las Mujeres; Juventud, Empleo y Migración.

10 Las prioridades de la Ventana de Género del F-ODM están vinculadas a los otros ODM y aquellas identificados en el informe del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, 2005 *"Taking Action",* preparado por el Equipo de Trabajo sobre Educación e Igualdad de Género. Los principios de eficacia de la ayuda, introducidos por La Declaración de Paris sobre Eficacia de la Ayuda y la Agenda de Accra para la Acción son: apropiación nacional, rendición de cuentas mutua, alineación, armonización y gestión orientada a resultados de desarrollo.

11 Ver Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU 1325, 1820, 1888, 1889, y 1960.

12 F-ODM. 2008. *"Directrices sobre la formulación de Programas Conjuntos sensibles al género."* Disponible en http://www.mdgfund.org/sites/all/themes/custom/undp_2/docs/MDGF%20JP%20Gender%20Guidance_SP.pdf

13 En total se revisaron 12 documentos de programa, 13 informes semestrales de seguimiento (2º semestre 2011), 13 evaluaciones intermedias y seis evaluaciones finales. El análisis también incluyó productos de conocimiento desarrollados por programas del F-ODM y su Iniciativa de Gestión del Conocimiento para la Ventana de Género, implementada por el PNUD. En el análisis de cartera de la Ventana de Género que será publicado próximamente se ofrecerá más información y documentos revisados; ver *"The Added Value of Joint Gender Programmes. Findings and recommendations to the wider community of UN agencies engaging in joint programming",* UNDP, Nueva York. (Próximamente).

14 En contraste, los informes de 2011 muestran que el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para eliminar la violencia contra las mujeres otorga a los países subsidios de hasta un millón de dólares estadounidenses para programas de dos a tres años y que, el Programa Conjunto de UNFPA-UNICEF sobre mutilación/corte genital femenina suministra a los países 100.000-760.000 dólares anuales.

15 Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2008. *"Indicadores del desempeño del equipo de país de Naciones Unidas relativo a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres"* e *"Indicadores del desempeño del equipo de país de las Naciones Unidas relativo a la igualdad de género – Guía del usuario".* Equipo de trabajo del GNUD sobre igualdad de género. Agosto. Disponible en http://www.undg.org/index.cfm?P=222.

16 Grupo del Banco Africano de Desarrollo. 2011. *Mainstreaming Gender Equality: A road to results or a road to nowhere? An evaluation synthesis.* Departamento de Evaluaciones Operativas.

17 Ibid. (Todo el material citado en esta sección)

18 Esta evaluación abarca a todo el sistema y está en curso actualmente. Hasta ahora, ONU Mujeres ha difundido un estudio preliminar para determinar el alcance de la evaluación final; ver: ONU Mujeres, 2011, *"Síntesis analítica de la cartera de programas conjuntos de las Naciones Unidas sobre género",* Oficina de Evaluación; disponible en http://www.unwomen.org/wp-content/uploads/2012/04/EvaluationReport-JPGPortfolioAnalysis-ExecutiveSummary_es.pdf.

19 Ver: 65º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 2010. *"Evaluación temática de la incorporación del enfoque de género en la Secretaría de las Naciones Unidas,"* Informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna (A/65/266), pág.8: "Desde fines de la década de los ´90, se han emprendido evaluaciones de incorporación del enfoque de género en varios órganos. Sus hallazgos han sido consistentes. Todos suscitaron interrogantes sobre la eficacia y eficiencia de la implementación de la estrategia. También se identificaron insuficiencias en el trabajo analítico, la planificación, sistemas de informes, mecanismos de rendición de cuentas, y estructuras de recursos y apoyo."

20 El Comité Interinstitucional Permanente, el PNUD, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y otras agencias han estado trabajando con ONU Mujeres para introducir indicadores de género en el seguimiento financiero y los informes armonizados en relación al género. El marcador de género fue identificado como una buena práctica por el ONU-SWAP 2012 sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres.

Secretariado, Fondo para el Logro de los ODM

220 East 42nd Street, 20th floor, New York, NY 10017. EE.UU.
www.mdgfund.org

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

220 East 42nd Street, 21st floor, New York, NY 10017, EE.UU.
www.undp.org/gender

ONU Mujeres

220 East 42nd Street, New York, NY 10017, EE.UU.
www.unwomen.org

FODM
FONDO PARA EL LOGRO DE LOS ODM

ONU MUJERES
Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

PNUD
Al servicio de las personas y las naciones